

EL PROCESO CONTRA ABŪ 'UMAR AL-ṬALAMANKĪ A TRAVÉS DE SU VIDA Y DE SU OBRA

Por

MARIBEL FIERRO

1. Los datos biográficos (1).

1.1. Aḥmad b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī 'Īsà Lubb b. Yaḥyā b. Muḥammad (b. 'Umār) b. Qarlamān (2), Abū 'Umar, al-Ma'āfirī al-

-
- (1) Estudios previos sobre al-Ṭalamankī son los realizados por Pons Boigues, F., *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos árabe-españoles* (Madrid 1898), n° 85; Kaḥḥāla, U.R., *Mu'yaḥ al-mu'allifīn* (15 vols., Damasco 1957-61), II, 123-4; Asín Palacios, M., *Abenḥāzam de Córdoba y su Historia crítica de las ideas religiosas*, vol. I (Madrid 1927), p. 100, nota 1; Makki, M.A., *Ensayo sobre las aportaciones orientales en la España musulmana* (Madrid 1968), p. 147; Cabanelas, D., *Ibn Sīda de Murcia. El mayor lexicógrafo de al-Andalus* (2ª ed., Murcia 1986), pp. 38-9 y 42-5; Urvoy, D., *El mundo de los ulemas andaluces del siglo V/XI al VII/XIII* (Madrid 1983), pp. 73, 108-115, 126-7, 147-51; Wasserstein, D., *The rise and fall of the Party-kings* (Princeton 1985), pp. 179-80; Fierro, Mª I., *La heterodoxia en al-Andalus durante el periodo omeya* (Madrid 1987), pp. 88, nota 40; 139, nota 52; 166, 168; Ibn Ḥamādī, 'U., "Qadiyyat Abī 'Umar al-Ṭalamankī al-Andalusī", *Dirāsāt andalusiyya* 3 (1410/1989), pp. 5-21 y "Karāmāt al-awliyā' al-niqāš al-hādd alladī atārat-hu bi-l-Qayrawān wa-Qurtuba fī awājir al-qarn 4H./10M.", *Dirāsāt andalusiyya* 4 (1990), pp. 354-379. En el estudio de Bosch Vila, J., "El Oriente árabe en el desarrollo de la cultura de la Marca Superior" (Madrid 1954), no he encontrado ninguna referencia a al-Ṭalamankī.
- (2) Las fuentes que recogen la biografía de al-Ṭalamankī son (para las siglas utilizadas, v. la relación de fuentes al final de este artículo): H, n° 187; D, n° 347; IB, n° 90; TM, VIII, 32-3; DM, I, 178-80; SD, XVII, 566-9, n° 374; TH, III, 1098-1100; al-Dahabī, *al-Ibar fī jabar man gabar* (Kuwait 1961), III, 168; WS, VIII, 32-3; NT, III, 379-80; Ibn al-ʿAzārī, *Gāyat al-nihāya fī tabaqāt al-qurrā'* (ed. G. Bergstraesser y O. Pretzl, 3 vols. en 2, El Cairo 1932-3), I, 120, n° 554; al-'Umārī, *Masālik al-abṣār fī mamālik al-amṣār* (ed. F. Sezgin, Frankfurt 1988),

Talamankī al-Muqrī', nació en el año 340/951 y murió en el mes de dū l-ḥiyya del año 428/1036 o 429/1037 (3), a la edad de 86 o 85 años (89 años lunares).

La *nisba* "al-Ma'āfirī" es árabe y corresponde a una tribu qaḥṭānī (o de los árabes del Sur); es mencionada por Ibn Baṣkuwāl y el cadī 'Iyāḍ. El ma'āfirī más famoso de al-Andalus es Almanzor; aparte de su familia, los Banū Abī 'Āmir, Ibn Ḥazm cita la presencia de familias ma'āfirīes en el levante de al-Andalus (4). De la ausencia de cualquier mención a la genealogía de Abū 'Umar al-Ṭalamankī en la *Yamhara* (5) podría deducirse que en opinión de Ibn Ḥazm (que fue discípulo suyo) no era árabe. De hecho, el nombre Qarlamān del antepasado en el que termina su *nasab* parecería indicar un origen muladí (6); sin embargo, hay que señalar que un hijo de Badr, el famoso *mawlā* de 'Abd al-Raḥmān I procedente de Oriente, se llamaba Qarlamān (7). Me inclino a pensar que la familia de Abū 'Umar efectivamente no era árabe, pero no disponemos de datos para precisar su origen étnico. Aventuro la posibilidad de que la *nisba* "al-

I, 134-5; Vizcaíno, J.M., "Andalusés en *Mizān* y *Mu'in* de al-Dahabī y *Lisān al-mizān* de Ibn Haṣar", *EOBA IV* (ed. L. Molina, Granada 1990, pp. 71-94), n° 41 (*Mu'in*); al-Maqrīzī, *al-Muqaffā*: v. Fierro, M^a I. y M^a M. Lucini, "Biografías de andalusés en *al-Muqaffā* de al-Maqrīzī (m. 845/1442)", *EOBA III* (ed. M^a L. Ávila, Granada 1990, pp.215-56), n° 16; al-Suyūṭī, *Ṭabaqāt al-mufasssīrīn* (Leiden 1839), n° 8 (v. Guardiola, M^a D., "Biografías de andalusés en dos obras de al-Suyūṭī" (*EOBA IV*, Granada 1990, pp. 215-324), n° 185); Majlūf, M., *Ṣaḡarat al-nūr* (2 vols. en 1, El Cairo 1349-50/1930-1), n° 306; v. también Ávila, M^a L., *La sociedad hispanomusulmana al final del califato* (Madrid 1985), n° 267. Las fuentes principales son Abū 'Amr al-Dānī e Ibn Baṣkuwāl. Para sus obras y transmisiones, v. IJ, I, 259, 288, 430-1, 443-4.

M. Asín Palacios señala en su estudio *Abenmasarra y su escuela* (Madrid 1914), p. 90, nota 2, la existencia de una biografía de al-Ṭalamankī incluida en el manuscrito del Museo Jalduní de Túnez descrito por F. Codera ("Un manuscrito árabe-español en Túnez", *Boletín de la Real Academia de la Historia* LVIII (1911), pp. 285-96): este manuscrito, cuyo autor se desconoce, parece perdido: v. al respecto Fierro, M^a I., "Una fuente perdida sobre los ulemas de al-Andalus: el manuscrito del Museo Jalduní de Túnez", *Al-Qanṭara*, XII (1991), pp. 273-6.

- (3) La fecha de 429/1037 es transmisión de su discípulo Ḥātim al-Ṭarābulusī y la de nacimiento está tomada de su contemporáneo, el almocrí Abū 'Amr al-Dānī (m. 444/1052) apud IB.
- (4) V. Terés, E., "Linajes árabes en al-Andalus según la *Yamhara* de Ibn Ḥazm", *Al-Andalus* XXII (1957), pp. 5-111 y 337-376, n° 61 (pp. 349-50). No sé en qué se basa Urvoy para afirmar que los ma'āfirīes son qaysīes (una de las ramas de los árabes del Norte).
- (5) Ibn Ḥazm lo menciona como informante suyo en una ocasión: v. la edición de Beirut 1403/1983, p. 167.
- (6) Ibn Ḥamādī, "Qaḍīya", p. 16 así lo considera.
- (7) V. Fierro, M^a I., "Familias en el *Ta'rij iftitāḥ al-Andalus*" de Ibn al-Qūṭīyya", *EOBA I*, pp. 41-70, p. 54. V. otro caso de presencia del nombre de Qarlamān en un *nasab* aparentemente árabe en Ávila, *Sociedad*, n°s 7 ('Abbās b. Yaḥyā b. Qarlamān al-Lajmī, m. 426/1034) y cf. n° 320 (Aḥmad b. Qarlamān al-Mu'addib, m. 377/987).

Ma'āfirī" proceda de una relación de clientela con Almanzor, aunque no puedo ofrecer ninguna evidencia al respecto.

La nisba "al-Ṭalamankī" refleja su lugar de origen, Talamanca, donde nació (8). Señala Cabanelas que en Talamanca "poblado de la actual provincia de Madrid, partido judicial de Colmenar Viejo, cerca del río Jarama, existió, durante su gran florecimiento científico en los siglos X y XI, una escuela de derecho, citada al lado de las de Córdoba y Toledo, como una de las más acreditadas" (9). Al-Ṭalamankī se estableció en Córdoba y según al-Dahabī, el comienzo de sus estudios (*samā'*) fue en el año 362/972, a la edad de 22 años. Llegó pues Abū 'Umar a Córdoba hacia finales del califato de al-Ḥakam II (350/961-366/976).

1.2. En Córdoba estudió con numerosos ulemas durante una estancia que parece hay que fechar entre los años 362/972 y 375/985; parece también que compaginó sus estudios con el trabajo como copista (10). Vivió pues al-Ṭalamankī en Córdoba entre finales del califato de al-Ḥakam II y a comienzos del gobierno de Almanzor (m. 392/1002). Fue ésta una época de intensa actividad intelectual no sólo dentro de las disciplinas tradicionales (11). La difusión de las ciencias no islámicas (*'ulūm al-awā'il*) como la filosofía, medicina, astronomía, lógica, etc. acabó por despertar la enemiga de algunos grupos de alfaquíes, produciéndose la censura de la rica biblioteca de al-Ḥakam II y la persecución de los ulemas que se habían dedicado a ellas, aunque estos intentos represivos no lograron poner fin al interés y cultivo por dichas ciencias. El mu'tazilismo también pervive y se empiezan a conocer en al-Andalus las doctrinas teológicas de al-Aš'arī (m.324/935) y sus discípulos (12). Entre los mālikíes se producen algunos intentos por incorporar la doctrina šāfi'í de los *uṣūl al-fiqh*, especialmente bajo la influencia de la labor desarrollada por

-
- (8) V. al respecto al-Himyarī, *Rawd al-mi'tār*, ed. y trad. parcial de Lévi-Provençal, E., *La Péninsule Ibérique au Moyen Âge* (Leiden 1938), p. 128/155 y Yāqūt, *Mu'jam al-buldān* (5 vols., Beirut s.d.), IV, 39. Talamanca fue fundada por el emir Muḥammad (238/852-273/886).
- (9) *Ibn Sida de Murcia*, p. 38, nota 4, donde remite a Asín Palacios, *Abenházam de Córdoba*, vol. I, p. 100, nota 1. Sobre la escuela jurídica de Talamanca, v. también Makki, M.A., *Ensayo sobre las aportaciones orientales en la España musulmana* (Madrid 1968), p. 108.
- (10) Para la última fecha y esta deducción, v. IA (A), 2199, biografía de 'Abd al-Ma'yīd al-fatā, uno de los fatā de al-Ḥakam II, de Córdoba. Estudió con Ibn 'Awn Allāh el *Sahīh* de al-Bujārī en la *riwāya* de Ibn al-Sakan; al-Ṭalamankī le escribió una copia de esa obra durante su estancia en Córdoba *li-samā' al-'ilm*, hacia el final de esa estancia en el año 374/984. Teniendo en cuenta que el maestro mencionado con el n° 3 enseñó en Córdoba entre los años 375/985-376/986, hay que deducir que al-Ṭalamankī debió abandonar Córdoba entre esos años.
- (11) Para la exposición que sigue, v. Fierro, *Heterodoxia*, pp.149-170.
- (12) V. Fórneas, J. Mª, "De la transmisión de algunas obras de tendencia aš'arí en al-Andalus", *Awraq* I (1978), pp. 4-11.

Ibn Abī Zayd al-Qayrawānī (m. 386/996) (13). Se produce paralelamente un aumento de los estudios del *ḥadīṭ*. La progresiva complejidad de las creencias dio lugar a polémicas en torno a cuestiones religiosas como la *nubuwwa* de las mujeres y los milagros de los santos, polémica esta última en la que como veremos participó al-Ṭalamankī.

Las fuentes mencionan a los siguientes maestros (14):

1) ‘Abbās b. Aṣḡab b. ‘Abd al-‘Azīz al-Hamdānī al-Ḥiyārī, Abū Bakr (m. 386/996), cordobés, maestro también de Ibn al-Faraḡī, quien habla elogiosamente de él, y de Abū ‘Umar b. ‘Abd al-Barr. Fue autor de una *Fahrasa* (15).

2) ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. ‘Alī b. Šarī‘a al-Bāyī, Abū Muḥammad (m. 378/988), sevillano, se formó con maestros de Sevilla, Córdoba y Elvira. Experto en *ḥadīṭ* y *fiqh mālikī*, se le elogió como tal. Enseñó en Córdoba entre los años 368/978 y 370/980 (16).

3) ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. al-Qāsīm b. Ḥazm al-Qala‘ī al-Ṭagrī, Abū Muḥammad (m. 383/993). Tras estudiar en Tudela, Madīnat al-Faraḡ y en Toledo, viajó a Oriente en el año 350/961, estudiando con destacados ulemas de Iraq obras de *ḥadīṭ* como *al-Musnad* y *al-‘Ilal* de Ibn Ḥanbal, así como los *Aḥkām al-Qur‘ān* de Ibrāhīm b. Sa‘īd al-Baṣrī al-Mālikī. De regreso a al-Āndalus destacó por sus prácticas piadosas y por su dedicación al *ḡihād*, siendo descrito como hombre valiente y esforzado jinete. Al-Ḥakam II lo nombró cadí de su ciudad natal, Calatayud, pero él pidió ser dispensado de tal cargo. Era alfaquí muy devoto que se abstenía de todo lo ilícito; por todas estas cualidades se le comparó con Sufyān al-Ṭawrī. Censuró a ciertos hombres del sultán que había en su región natal algo que habían hecho (*wa-ankara ‘alā ba‘ḏ aṣḡāb al-sultān fī nāḥiyati-hi ṣay‘an*): fue calumniado por ello y se le obligó a trasladarse en Córdoba, donde permaneció desde el año 375/985 al 376/986 y donde enseñó entre otras obras el *Kitāb ma‘ānī l-Qur‘ān* de al-Zaḡyāy (17).

4) Aḥmad b. ‘Awn Allāh, Abū Ÿa‘far (m. 378/988). Parece que fue su maestro más importante, con el que por otro lado estableció relaciones de parentesco, ya que casó con una sobrina suya (hija de un hermano). Ibn ‘Awn Allāh estudió en Córdoba con tradicionalistas de la talla de Qāsīm b.

(13) V. Fórneas, J. M^a, "Recepción y difusión en al-Andalus de algunas obras de Ibn Abī Zayd al-Qayrawānī", *Homenaje al Prof. D. Cabanelas Rodríguez* (2 vols., Granada 1987), I, 315-44.

(14) V. Marín, M., "Los ulemas de al-Andalus y sus maestros orientales (93-350/711-961)" *EOBA III*, pp. 257-306 para los maestros de los maestros de al-Ṭalamankī.

(15) V. IF, n^o 883; H, n^o 728; Pons, *Ensayo*, n^o 55; Ávila, *Sociedad*, n^o 4; Fórneas, J. M^a, *Elencos bibliobiográficos arábigoandaluces. Estudio especial de la "Fahrasa" de Ibn ‘Atīyya al-Garnāṭī (481-541/1088-1147)* (Extracto de Tesis Doctoral, Madrid 1971), p. 14.

(16) V. IF, n^o 740; H, n^o 529; Ávila, *Sociedad*, n^o 62. V. sobre esta familia Vizcaino, J.M., "Los al-Bāyī al-Lajmī de Sevilla", *E.O.B.A. V* (ed. M. Marín y J. Zanón, en prensa).

(17) V. IF, n^o 751; H, n^o 536; TM, VII, 24-7; Ávila, *Sociedad*, n^o 74. V. también al-Ruṣāṭī e Ibn al-Jarrāt, *Al-Andalus en el "Kitāb iqtibās al-anwār"* y en el *"Ijtisār iqtibās al-anwār"* (ed. E. Molina - J. Bosch Vilà, Madrid 1990), pp. 34, 184.

Aşbag e Ibn Dulaym. Durante su *rihla* visitó La Meca, Trípoli de Oriente, Damasco y Mişr, estudiando entre otros con el gramático y místico Abū Sa'īd b. al-A'rābī (m. 341/953) que había sido a su vez discípulo de al-Ÿunayd (m. 298/910) (18). Se le describe como hombre enérgico en la defensa de la *sunna* y en la condena de los innovadores (*kāna ... šāriman fī l-sunna mutašaddidan 'alā ahl al-bida'*) (19). En la biografía de Muḥammad b. Mawhab al-Tuḡībī al-Qabrī, nos informa el cadí 'Iyād que Ibn 'Awn Allāh "era el jeque de los tradicionalistas, estando al frente de un grupo de sus discípulos" (*kāna šayj al-muḥaddiṭin fī tā'ifa min ašḫābi-hi*), entre ellos Abū 'Umar al-Ṭalamankī. También nos informa que hubo disputas entre Ibn Mawhab e Ibn 'Awn Allāh en lo relativo a la cuestión de las *karāmāt al-awliyā'* (milagros de los santos): Ibn Mawhab, siguiendo la doctrina de Ibn Abī Zayd al-Qayrawānī, se oponía al exceso al respecto, mientras que Ibn 'Awn Allāh, al-Ṭalamankī y los otros las declaraban lícitas (20). Otro punto de discusión era la cuestión de la *nubuwwa* de las mujeres: Ibn Mawhab, junto con al-Aşīlī e Ibn Ḍakwān, afirmaba que María se contaba entre los profetas mientras que una *ḡamā'a* de alfaquíes y tradicionalistas lo negaba. La polémica al respecto se hizo especialmente virulenta tras la muerte de Ibn 'Awn Allāh (21).

5) Aḥmad b. Hāmid b. 'Ubaydūn, Abū Ÿa'far o Abū 'Amr, conocido por Ibn Sama'ūn, de la Rusāfa de Córdoba. Estudió en Oriente con Ibn Ÿahḍam e Ibn Galbūn. Al-Ṭalamankī lo mencionó entre sus maestros (*ašḫāb*), calificándolo de *šāliḥ*. Entre sus discípulos se cuenta el cadí Ÿunus b. 'Abd Allāh Ibn al-Şaffār(22).

6) Aḥmad b. 'Isā b. Sulaymān b. 'Abd al-Wāhid b. Muḥannā al-Aşḡaṭ, Abū l-Qāsim, Ibn Abī Hilāl (m. h. 400/1009). Durante su *rihla* estudió con Abū Ishāq al-Tammār (23).

7) 'Alī b. Muḥammad b. Bişr al-Anṭākī al-Muqri', Abū l-Ḥasan (m. 377/987). Este experto en las siete lecturas coránicas llegó a al-Andalus en el año 352/963. Tenía además grandes conocimientos de lengua árabe y de cálculo. Por lo que se refiere al derecho, seguía la escuela šāfi'ī. Al-Ṭalamankī estudió con él las *qirā'āt* (24).

8) Husayn b. Muḥammad b. Nābil, Abū Bakr (m. 372/982). Cordobés, estudió con Aşlam b. 'Abd al-'Azīz, Muḥammad b. 'Umar b. Lubāba, Aḥmad b. Jālid, Ibn Ayman y Qāsim b. Aşbag. Durante su *rihla* tuvo ocasión de estudiar con maestros de La Meca, Alejandría y Mişr. Se

(18) Sobre la influencia de este ulema entre los andalusíes v. Marín, M., "Los ulemas de al-Andalus y sus maestros orientales (93-350/711-961)", *EOBA III* (Granada 1990), pp. 257-306 especialmente p. 261.

(19) V. IF, n° 181; IB, n° 452; D, n° 452 y 1566; Ávila, *Sociedad*, n° 233.

(20) V. el estudio de Ibn Ḥamādī citado en la nota 1, especialmente pp. 364-8.

(21) TM, VII, 190; Fierro, *Heterodoxia*, pp. 168-9.

(22) V. IB(C), n° 57.

(23) IB(C), n° 30; Ávila, n° 249. No he logrado identificar a ese "Abū Ishāq al-Tammār" que también fue maestro de al-Ṭalamankī.

(24) V. IF, n° 932; D, n° 1195; Ávila, *Sociedad*, n° 371.

le recuerda sobre todo como experto en la redacción de contratos y por su conocimiento del *ra'y*. Destacó también como poeta y filólogo (25).

9) Jalaf. Ibn al-Abbār, que es el único biógrafo que menciona a este personaje, no conoce ni su *nasab* ni su lugar de origen. Su fuente parece ser el propio al-Ṭalamankī (probablemente a través de su *Fahrasa*, v. más adelante apartado 1.7.), ya que la única información de que dispone es que llegó a Córdoba, donde enseñó el *Kitāb al-sunna* de al-Bāzarnī en el *maylīs* de Ibn 'Awn Allāh, y que al-Ṭalamankī afirmó: "Copié ese libro tomándolo de él y no sé cuál era su *nasab* (lit.: no sé de quién era hijo)" (26).

10) Jalaf b. 'Alī b. Nāṣir al-Balawī al-Sabṭī al-Zāhid (m. 400/1009). Es caracterizado como asceta (*zāhid mutabattil*) giróvago (*sā'ih fī l-arḍ lā ya'wī ilā waṭan*). Llegó a al-Andalus desde Ceuta y en Córdoba se estableció en la mezquita de Mut'a donde se dedicaba a prácticas devotas. Allí iban a escucharle las gentes devotas y los ascetas (*al-ṣulaḥā' wa-l-zuhhād*). Murió en Elvira al comienzo de la *fitna* (27).

11) Jalaf b. Muḥammad al-Jawlānī al-Mukattib, Abū l-Qāsim (m. 374/984). Cordobés, estudió con Aslam b. 'Abd al-'Azīz, Ibn Ayman, Ibn Abī Zayd, Muḥammad b. Miswar, Muḥammad b. Aḥmad al-Iṣbīlī al-Zāhid, Aḥmad b. al-Šāma, Qāsim b. Aṣḥab, Aḥmad b. Ziyād y otros. Estudió en La Meca con Abū Sa'īd b. al-A'rābī y en Qayrawān con Ibn al-Labbād (28).

12) Maslama b. Muḥammad b. Maslama b. Muḥammad b. Sa'īd b. Buṭrī al-Iyādī, Abū Muḥammad (m. 391/1000). Fue asceta, piadoso y dedicado al *ḡihād*. Entre sus maestros andalusíes se cuentan Wahb b. Masarra, Ibn 'Awn Allāh, 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Alī al-Bāyī e Ibn Mufarriy. Durante su *riḥla* estudió en La Meca con al-Āyurrī. Enseñó la *Mudawwana* de Saḥnūn y la *Mustajraya* de al-'Utbi. Entre sus discípulos se cuenta Abū 'Umār b. 'Abd al-Barr (29).

13) Muḥammad b. Aḥmad b. Yaḥyā b. Mufarriy al-Qādī, Abū 'Abd Allāh (m. 380/990), importante transmisor de obras de ascetismo y mística (por ejemplo, de al-Muḥāsibī), historia y hadiz (30).

14) Muḥammad b. Ḥasan b. 'Abd Allāh al-Zubaydī, Abū Bakr (m. 379/989). Se trata del conocido gramático e historiador. Fue uno de los que compusieron una refutación de las doctrinas de Ibn Masarra (31).

15) Muḥammad b. al-Ḥusayn b. Muḥammad b. Ibrāhīm b. al-Nu'mān al-Muqri', Abū 'Abd Allāh (m. 368/978). De Qayrawān, era un experto en

(25) V. IF, n° 353; Ávila, *Sociedad*, n° 480.

(26) IA(C), n° 790.

(27) V. IB, n° 400; Ávila, *Sociedad*, n° 556.

(28) V. IF, n° 413; Ávila, *Sociedad*, n° 570.

(29) V. IF, n° 1422; H, n° 802; TM, VII, 14; Ávila, *Sociedad*, n° 606.

(30) V. Ávila, *Sociedad*, n° 705; Hermosilla, M^a J., "Una versión inédita del *Kitāb bad' al-jalq wa-ḡiṣas al-anbiyā'* en el ms. LXIII de la Junta", *Al-Qantara* VI (1985), pp. 43-77, donde se recoge una biografía de Ibn Mufarriy (pp. 63-67). En Ibn Hazm, *Yamhara*, p. 167 se recoge una transmisión suya a través de al-Ṭalamankī.

(31) V. Pons, *Ensayo*, n° 50; Ávila, *Sociedad*, n° 726; Fierro, *Heterodoxia*, p. 113, nota 60 y p. 139, nota 52.

el Corán y en sus lecturas, habiéndose formado con maestros egipcios. Llegó a al-Andalus después del 360/970. Al-Ṭalamankī estudió con él las *qirā'āt* (32).

16) Muḥammad b. Jalīfa b. 'Abd al-Ŷabbār b. Jalīfa al-Balawī al-Mu'addib, Abū 'Abd Allāh (m. 392/1001). Cordobés, estudió en La Meca con al-Āyurrī, si bien su transmisión no era muy de fiar, ya que a veces lo confundía con Muḥammad b. al-Husayn al-Bar'illānī. De vuelta a al-Andalus, se dedicó a la enseñanza del Corán (33).

17) Muḥammad b. Yabqā b. Muḥammad b. Zarb, Abū Bakr (m. 381/991). Fue cadí de Córdoba. Había estudiado con Qāsim b. Aṣḥab e Ibn Abī Dulaym. No se dedicó al *hadīṭ* sino al *ra'y*; era experto en *masā'il* de acuerdo con la doctrina de Mālik y sus discípulos, así como en lengua árabe y cálculo. Fue autor de una refutación contra Ibn Masarra y sabemos de su participación en la persecución contra los masarríes, en el proceso contra 'Abd al-Malik b. Mundir b. Sa'īd al-Ballūṭī (acusado de conspirar contra Hišām II) y tal vez en la quema de los libros de la biblioteca de al-Ḥakam II considerados heterodoxos (34).

18) 'Umar b. Muḥammad b. 'Umar al-Ŷuhanī al-Mukattib, Abū Ḥafṣ (m. 409/1018), de Almería. Transmitió el *Kitāb al-arba'in ḥadīṭan* de al-Āyurrī, enseñándoselo entre otros a al-Ṭalamankī. Era persona devota y piadosa en la rābiṭa de Almería (35).

19) Yaḥyā b. 'Abd Allāh al-Layṭī, Abū 'Īsā (m. 367/977) (36). Fue cadí en diversas ciudades y destacó en la transmisión de obras jurídicas, entre ellas naturalmente la *riwāya* de su antepasado Yaḥyā b. Yaḥyā del *Muwatta'*. Compuso un *Kitāb ijtiṣār sīrat rasūl Allāh*. Entre sus discípulos, destaca el cadí Yūnus b. 'Abd Allāh, contemporáneo de al-Ṭalamankī y uno de los numerosos ulemas que murieron en el año 429/1038.

20) Zakariyyā' b. Jālid b. Zakariyyā' b. Simāk al-Dinnī, Abū Yaḥyā (m. 404/1013). Originario de Guadix, tras estudiar con Qāsim b. Aṣḥab y Sa'īd b. Faḥlūn, se estableció en Almería (37).

También se menciona entre los maestros de al-Ṭalamankī a un Ibn Ŷandal y un Ibn al-Balkāriṣī a quienes no he podido identificar (38).

(32) V. IF, n° 1400; Ávila, *Sociedad*, n° 734.

(33) V. IF, n° 1385; Ávila, *Sociedad*, n° 760.

(34) V. IF, n° 1361; H, n° 170; TM, VII, 114-8; Ávila, *Sociedad*, n° 834; Fierro, *Heterodoxia*, pp. 138-9, 140, 156, 162, 166.

(35) IB(C), n° 851; Ávila, n° 1037. Al-Ṭalamankī es fuente de IB para la fecha de muerte de este personaje, quien tal vez tuviese contactos con el núcleo masarrí de Pechina, cuyo jefe era Ismā'īl b. 'Abd Allāh al-Ru'aynī: v. al respecto Fierro, *Heterodoxia*, pp. 166-8.

(36) V. Ávila, *Sociedad*, n° 1072 y Marín, M., "Una familia de ulemas cordobeses: los Banū Abī 'Īsā", *Al-Qanṭara* VI (1985), pp. 291-320, esp. pp. 312-315.

(37) V. IB, n° 430; D, n° 745; Ávila, *Sociedad*, n° 1131.

(38) El último no puede tratarse del Ibn Buklāriṣī autor de *al-Kitāb al-musta'īnī*: v. al respecto Labarta, A., "El prólogo de *al-Kitāb al-musta'īnī* (texto árabe y traducción anotada)", *Estudios sobre Historia de la Ciencia Árabe* (ed. J. Vernet,

Con una serie de personajes contemporáneos suyos, al-Ṭalamankī tuvo una relación que era de maestro/compañero. Es el caso de ‘Abd al-Malik b. Asad b. ‘Abd al-Malik al-Lajmī, Abū Marwān. Originario de Sidonia (donde nació en 330/941), se estableció en Córdoba. Discípulo de Ibn ‘Awn Allāh, se dedicaba a ‘*‘aql al-šurūṭ* en la mezquita al-Zaytūna de Córdoba. Al-Ṭalamankī, quien lo llama *šāhib*, lo mencionó en una de sus obras y transmitió de él un *ḥadīṭ* (39). En el caso de Abū Bakr b. Muzayn(40), sabemos que Ḥakam b. Muḥammad al-Ŷudāmī (m.447/1055) (41) estudió con él y al-Ṭalamankī al mismo tiempo.

Los maestros andalusíes de al-Ṭalamankī se dedicaron principalmente al *ḥadīṭ* (n^os 3,4,9,12,13,16,19), siguiendo en orden de importancia el *fiqh* mālikī (n^os 8,12,17,20). Al-Ṭalamankī aprende las lecturas coránicas con dos maestros orientales establecidos en al-Andalus (n^os 7,15). Uno de sus maestros (n^o1) es recordado como autor de una *Fahrasa*, género que empezaba a desarrollarse en al-Andalus (42) y que tan importante desarrollo tendría posteriormente, gracias también a la contribución de al-Ṭalamankī. Otros rasgos a destacar de los maestros de nuestro personaje son el ascetismo (n^os 3,11,12,13,18, estos dos últimos próximos a la mística) y su dedicación al *ŷihād* (n^os 3,12,19) (43), que caracterizarán asimismo a al-Ṭalamankī, de la misma manera que la lucha contra las innovaciones o *bida’* (n^os 4, 14, 17), aunque por otro lado al-Ṭalamankī siguió en lo relativo a las *karāmāt* y la *nubuwwa* de las mujeres doctrinas que no eran objeto de aceptación unánime dentro de la comunidad musulmana. Dos de sus maestros (n^os 14,17) escribieron refutaciones contra el místico cordobés Ibn Masarra, "género" que será cultivado por nuestro personaje.

1.3. Al-Ṭalamankī hizo la *rihla* a Oriente y la peregrinación en unas fechas que hay que situar entre 375/985 y 381/991 (en este último año fallece su maestro al-Ŷawharī: v.n^o2). La formación que recibió fuera de al-Andalus se centró fundamentalmente en el estudio de las lecturas coránicas y en la tradición profética.

Barcelona 1981, pp. 183-317), donde se le sitúa cronológicamente entre la segunda mitad del s. XI y la primera del XII (p. 184), por lo que no pudo ser maestro de al-Ṭalamankī. Este Ibn Buklārīš era judío. No hay una interpretación definitiva del término "B.klār.š" (ibid., p. 184). He tenido también en cuenta la posibilidad de que se tratase de Ibn Baškulārī (v. IB, n^o 610), pero este personaje muere en fecha demasiado tardía (año 461/1068) para haber sido maestro de al-Ṭalamankī y además no se menciona en su biografía que lo fuera.

(39) IB(C), n^o 763.

(40) IA(C), n^o 580.

(41) V. Ávila, *Sociedad*, n^o 426.

(42) V. el estudio de Fórneas citado en la nota 15.

(43) V. Urvoy, D., "Sur l'évolution de la notion de gihād dans l'Espagne musulmane", *Mélanges de la Casa de Velázquez* IX (1973), pp. 335-371.

Entre los lugares que visitó se cuenta Egipto, ya bajo el dominio de la dinastía fāṭimīf. Allí estudió (44) con:

1) ‘Abd al-Mun‘im b. ‘Ubayd Allāh b. Galbūn, Abū l-Ṭayyib (m. 389/998) (45), originario de Alepo pero establecido en El Cairo, donde lo encontró al-Ṭalamankī. Gran experto en lecturas coránicas y autor de varias composiciones al respecto (entre ellas el *Kitāb al-iršād fī l-sab‘*), nuestro andalusí estudió con él las *qirā‘āt*.

2) ‘Abd al-Rahmān b. ‘Abd Allāh b. Muḥammad al-Ŷawharī, Abū l-Qāsim (m. 381/991) (46). Destacado alfaquí mālikī, compuso un *Musnad al-Muwaṭṭa‘* y un *Hadīṭ Mālik mimmā laysa fī l-Muwaṭṭa‘*. Nuestro andalusí estudió con él en El Cairo.

3) ‘Abd al-Wahhāb b. ‘Isā b. ‘Abd al-Rahmān b. Māhān al-Fārisī al-Bagdādī, Abū l-‘Alā‘ (m. 387/997) (47). Al-Ṭalamankī lo encontró en El Cairo. Tradicionista, transmitió el *Ṣaḥīḥ* de Muslim.

4) Aḥmad b. Muḥammad b. Ismā‘īl Ibn al-Muhandis al-Bannā‘, Abū Bakr (m. 385/995) (48), tradicionista con el que al-Ṭalamankī estudió en El Cairo.

4 bis) Aḥmad b. ‘Abd al-Wahhāb b. al-Ḥusayn b. Yūsuf b. Ya‘qūb b. Ismā‘īl b. Ḥammād b. Zayd al-Baṣrī, Abū ‘Alī. Establecido en Egipto, compuso una obra de refutación de al-Šāfi‘ī(49).

5) Muḥammad b. ‘Alī b. Aḥmad, Abū Bakr, conocido por Ibn al-Udfuwī (m. 388/998) (50). Experto en lecturas coránicas, compuso un *tafsīr al-Qur‘ān*. Al-Ṭalamankī lo encontró en El Cairo. Según Ibn al-Ŷazarī, al-Ṭalamankī *lam yaqra‘ ‘alā al-Udfuwī bal sami‘a min-hu l-hurūf*, es decir, no llevó a cabo ante su maestro la recitación completa del Corán, sino que aprendió aquellas palabras del Corán que tienen lectura múltiple (51).

6) Muḥammad b. Yaḥyā b. ‘Ammār al-Dimyātī, Abū Bakr (m. 384/994) (52), *ṣāḥib* de Abū Bakr b. al-Mundir (53) (Damieta), de quien escuchó algunos de los libros de Ibn al-Mundir, alfaquí šāfi‘ī, entre ellos el *Kitāb al-išrāf* (obra de *ijtilāf*).

(44) Para la identificación de los personajes que vienen a continuación he consultado SD, TH, Ibn al-Ŷazarī, *Mizān*.

(45) V. Ibn al-Ŷazarī, *Gāya*, n° 1967; IJ, pp. 25-7.

(46) SD, XVI, 435-6; DM, I, 470-1; *Šadarāt*, III, 101; Majlūf, pp. 93-4.

(47) SD, XVI, 535-6; *Ibar*, III, 39-40; *Šadarāt*, III, 128-9.

(48) SD, XVI, 462; *Ibar*, III, 27-8; *Šadarāt*, III, 113.

(49) TM, VI, 181-2.

(50) Ibn al-Ŷazarī, *Gāya*, n° 3240; IJ, pp. 74, 302.

(51) V. al respecto El 2, s.v. *ḥarf* (H.Fleisch).

(52) SD, XVI, 504.

(53) Se trata del alfaquí šāfi‘ī, tradicionista y experto en el Corán Muḥammad b. Ibrāhīm b. al-Mundir al-Nīsābūrī (m. 318/930): v. GAS, I, 495-6.

7) Tāhir b. 'Abd al-Mun'im b. 'Ubayd Allāh b. Galbūn, Abū I-Ḥasan (m. 399/1008) (54). Hijo del nº 1, fue como él experto en lecturas coránicas y autor de varias obras entre las que destaca *al-Taḍkira fī l-qirā'āt al-tamān*.

8) 'Ubayd Allāh b. Muḥammad b. Jalaf b. Sahl b. Abī Gālib al-Miṣrī al-Bazzāz, Abū I-Qāsim (m. 387/997) (55), tradicionista. Al-Dahabī recoge la siguiente transmisión de al-Talamankī acerca de este maestro: "Oí decir a Ibn Abī Gālib: "Me he esforzado durante diez años en construir esta casa: en ella hay 48 mil piezas de mármol en las que me he gastado diez mil dinares. Kāfūr al-ljšidī ha cogido de mí 87 mil dinares, pero vivo del comercio y he ganado por medio de la miel en cuatro días mil dinares". Ibn Abī Gālib era por lo tanto un rico mercader, cuyas cuantiosas ganancias no se veían demasiado afectadas por las sumas "prestadas" al gobernador de Egipto, Kāfūr (m. 357/968) (56).

9) 'Umar b. Muḥammad b. 'Irāk al-Ḥadramī al-Miṣrī, Abū Ḥafṣ (m. 388/998) (57), experto en la *qirā'a* de Warš e *imām* de la aljama de El Cairo.

En La Meca estudió con

10) 'Alī b. 'Abd Allāh b. al-Ḥasan b. Ŷahḍam al-Hamadānī, Abū I-Ḥasan (m. 414/1023) (58), *ṣayj al-ṣūfiyya* en La Meca. Compuso una obra titulada *Bahyat al-asrār* (59) con relatos acerca de los ṣūfíes que se conserva en la biblioteca Zāhiriyya de Damasco. Los juicios acerca de esta obra no son muy positivos, pues parece que se dejó llevar por su fantasía (se le califica de no ser *ṭiqa* y de *kaddāb*). En ella trataba la *miḥna* de Ibn Ḥanbal, contando maravillas e historias falsas. También compuso una refutación contra Ibn Abī Zayd en lo referente a la polémica sobre *karāmāt al-awliyā'* (60). Se le considera el que inventó la *ṣalāt al-ragā'ib* (61).

11) Muḥammad b. Muḥammad b. Ŷibrīl al-'Uḡayfī, Abū I-Tāhir (sin identificar).

(54) Ibn al-Ŷazarī, *Gāya*, nº 1475.

(55) SD, XVI, 522-3; *Ibar*, III, 35; *Šadarāt*, III, 122; *Husn*, I, 371.

(56) A. S. Ehrenkretz (El 2, s.v.) afirma: "Malgré les difficultés économiques et des dépenses publiques considérables, l'administration de Kāfūr sut éviter la pratique de l'extorsion fiscale...". El caso de Ibn Abī Gālib ilustra cuál era una de sus fuentes de ingresos.

(57) Ibn al-Ŷazarī, *Gāya*, nº 2431.

(58) V. su biografía en SD, XVII, 275-6; TH, III, 1057; *Mizān*, III, 142-3; *Lisān*, IV, 238. En SD se pueden encontrar mencionadas más fuentes.

(59) Es mencionada en IJ, p. 295 bajo el título *Kitāb al-anwār wa-bahyat al-asrār fī ajbār al-ṣāliḥīn* con una cadena de transmisión en la que no aparece al-Ṭalamankī.

(60) Es decir, Ibn Ŷahḍam era partidario de los milagros: v. Ibn Ḥamadī, "Karāmāt", p. 364.

(61) Esta oración se lleva a cabo en los meses de raḡab y ṣa'bān y se considera una innovación: v. al respecto al-Ṭurṭūšī, *Kitāb al-ḥawādīṭ wa-l-bida'* (ed. M. Talbi, Túnez 1956), pp. 121-2.

En Medina con

12) Yahyà b. al-Ḥusayn al-Muṭallabī, Abū I-Ḥasan (sin identificar).

En Qayrawān con

13) Aḥmad b. Daḥmūn/Raḥmūn, Abū Ŷa'far (sin identificar).

14) Ibn Abī Zayd, el famoso alfaquí mālikí autor de la *Risāla* (62). Para las refutaciones que se escribieron sobre puntos de su doctrina, entre otros por al-Ṭalamankī, v. el apartado 1.7., nº 12.

Otros maestros a los que no he podido identificar son Ibn Mun'ib y Abū Ishāq al-Tammār. Asimismo, se menciona como maestro suyo a al-Ḥusayn b. Ṣafwān b. Ishāq b. Ibrāhīm al-Bardā'ī, Abū 'Alī, tradicionista, discípulo de Abū Bakr b. Abī I-Dunyā y transmisor de sus obras. Pero teniendo en cuenta que falleció en Bagdad en el año 340/951 (63) (el mismo año en que nació al-Ṭalamankī), es imposible que fuera su maestro directo.

Los maestros no andalusíes de al-Ṭalamankī fueron decisivos en su formación dentro del campo de las lecturas coránicas (nºs 1,5,7,9), así como en el campo del *ḥadīth* (nºs 3,4,8). Si por un lado tuvo como maestro a un alfaquí mālikí de la talla de Ibn Abī Zayd, por otro lado también estudió la doctrina šāfi'í (nº 6) con la que ya había entrado en contacto en al-Andalus. El maestro más curioso es Ibn Yaḥdam (nº 10), cuya influencia debió centrarse sobre todo en el terreno del misticismo.

1.4. Regresó al-Ṭalamankī a al-Andalus habiendo acumulado un gran saber. Esto es algo en lo que insisten los biógrafos, quienes especifican que su saber residía sobre todo en el Corán y el *ḥadīth*. Se estableció en Córdoba, donde se dedicó a enseñar a las gentes ordenándoles el bien y prohibiéndoles el mal (*wa-aqra'a l-nās bi-hā muḥtasiban* (64)). Les enseñó fundamentalmente el *ḥadīth*. Fue *imām* en la mezquita Mut'a. Debíó de abandonar Córdoba hacia 403/1012, iniciando un deambular por los reinos de taifas que es característico de la época. Visitó las siguientes ciudades: Almería, Murcia, Zaragoza.

Sabemos que estuvo en Almería, pues allí encontró a Abū I-Qāsim b. Hilāl, de Almería, en el año 403/1012 y le preguntó sobre Zakariyyā' b. Jālid al-Ḍinnī (que había sido maestro de al-Ṭalamankī: v. 1.2., nº 18) y otros ulemas de Córdoba y de otras partes de al-Andalus (65). En ese año había tenido lugar la entrada de los beréberes en Córdoba con las

(62) TM, VI, 215-222; SD, XVII, 10-13; Idris, H.R., "Deux juristes kairouanais de l'époque ziride: Ibn Abī Zayd et al-Qābisī", *A/EO* XII (1954), pp. 121-98; El 2, s.v. (H.R. Idris).

(63) SD, XV, 442; *Ibar*, II, 253; *Šaḡarāt*, II, 356-7.

(64) Otra traducción podría ser "anticipando con ello la recompensa de Dios". Para esta traducción, v. Kister, M.J., "Sanctity joint and divided" (comunicación presentada en el 5th International Colloquium From Jahiliyya to Islam), p. 36.

(65) IA(A), nº 2540. La fuente es Ḥātim al-Ṭarābulusī.

matanzas que trajo consigo (66), por lo que no es de extrañar que al-Ṭalamankī inquiriera por los ulemas de Córdoba. Tal vez haya que deducir de este hecho que él había abandonado Córdoba con anterioridad a dicha entrada.

En Murcia coincidió al-Ṭalamankī con Ibn Sīda según una conocida anécdota contada por el propio al-Ṭalamankī y transmitida por su discípulo al-Waḡqaṣī: "Entré en Murcia y las gentes me asediaban para que les explicase *al-garīb al-muṣannaf* [obra de Abū 'Ubayd al-Harawī]. Les dije: "Buscad a quien os lo lea y yo le seguiré por mi copia". Me trajeron a un hombre ciego, conocido por Ibn Sīda, quien leyó el libro ante mí del principio al fin. Quedé asombrado de su sabiduría, pues era ciego hijo de ciego". Se trataba, claro está, de Abū l-Ḥasan 'Alī b. Aḥmad b. Sīda, autor del *Muḥkam* (67).

Su estancia en Zaragoza debió tener lugar entre los años 420/1029 (v. 1.5., nº 7) y 425/1034, fecha en la que se produjo el proceso que veremos en el apartado 2. En Zaragoza estudiaron con él los discípulos nºs 18, 26, 29, 31 y los Banū Fūrīš. Debió ser en Zaragoza donde se encontró con al-Husayn b. Muḥammad b. Mubaššir al-Anṣārī, un discípulo de Abū 'Amr al-Ḍānī que fue almocrí en la mezquita aljama de Zaragoza durante cuarenta años y maestro de Abū 'Alī al-Ṣadafī (68). A Zaragoza deben referirse las fuentes cuando afirman que al-Ṭalamankī marchó a la frontera, donde las gentes pudieron sacar provecho de su saber.

Al final de su vida volvió a Talamanca a hacer vida de *ribāt* (*murābiṭ*) (69) y allí murió, como hemos dicho, en el año 428/1036 o 429/1037. Cuenta Ibn Baškuwāl (reproducido en SD) que Abū l-Qāsim Ismā'īl b. 'Īsā b. Muḥammad al-Ḥiṭānī (70) le contó tomándolo de su padre que al-Ṭalamankī le comunicó cómo había tenido un sueño en el que alguien le recitaba unos versos en los que se anunciaba su fallecimiento. El sueño se cumplió, pues murió en aquel mismo año.

Algunos de los contemporáneos más destacados de al-Ṭalamankī murieron como él en el año 429/1037, hecho éste señalado por los biógrafos de los personajes afectados (71).

1.5. Al-Ṭalamankī tuvo 56 discípulos, siendo uno de los maestros que más influencia ejercieron durante el s. V/XI (72). En el estudio

(66) V. al respecto Ávila, *Sociedad*, p. 39.

(67) La anécdota, recogida en IB, NT y otras obras, fue traducida por Cabanelas, *Ibn Sida*, p. 39.

(68) V. D, nº 645.

(69) Esta información la recoge el cadí 'Iyād. Tal y como ya señaló Cabanelas, sobre esta ciudad fronteriza debe verse Torres Balbás, L., "Talamanca y la ruta del Jarama", *Boletín de la Real Academia de la Historia* CXLVI (1960), 235-66.

(70) V. su biografía en IA(C), nº 484, donde se hace referencia a su transmisión del sueño de al-Ṭalamankī premonitorio de su propia muerte.

(71) V. IA(C), nº 115; ha llamado la atención sobre esta coincidencia Ávila, *Sociedad*, pp. 39-40.

(72) V. el estudio de M. Marín en el t. VIII de la *Historia de España* fundada por R. Menéndez Pidal y dirigida por J. M^a Jover Zamora (en prensa).

realizado por Urvoy sobre el mundo de los ulemas en al-Andalus durante los ss. V/XI-VII/XIII, al-Ṭalamankī aparece en efecto encabezando la relación de aquellos maestros cuya influencia directa alcanza hasta el año 500/1106.

Entre esos 56 discípulos se cuentan los siguientes:

1) 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Īsā b. Walīd al-Naḥwī, Ibn al-Aslamī, Abū Muḥammad, de Madīnat al-Faraḡ; vivió también en Toledo. Era experto en gramática y lexicografía, así como en derecho (*fiqh*) y "verdades de la fe" (*i'tiqādāt*) (73). Ibn al-Abbār lo presenta como uno de los *aṣḥāb* de al-Ṭalamankī (74).

2) 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Ismā'īl [b. Muḥammad] b. Fūrtiṣ, Abū Muḥammad (m. 495/1101), cadí de Zaragoza. Fue discípulo de Abū l-Walīd al-Bā'ī; al-Ṭalamankī le concedió la *iyāza*. Había nacido en 424/1032 (75), por lo que claramente no pudo estudiar directamente con nuestro personaje.

3) 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Sandūr b. Muntīl b. Marwān al-Tuḡībī, de Zaragoza (m. a. 500/1106) (76). Su relación de discípulo con al-Ṭalamankī debió ser también por *iyāza*.

4) 'Abd Allāh b. Saḥl b. Yūsuf al-Anṣārī al-Muqri', Abū Muḥammad (m. 480/1087), de Murcia. Estudió también con Abū 'Amr al-Dānī y Makkī b. Abī Ṭālib (77).

5) 'Abd Allāh b. Sa'īd b. Libā'ī al-Umawī al-Šanti'iyāī al-Ṭawīl, Abū Muḥammad (m. 436/1044) (78). Estudió en Córdoba con nuestro personaje. En 391/1000 hizo la *riḥla*, estudiando en La Meca (donde residió varios años) con Ibn 'Aḥḍam y con Abū Darr al-Harawī, así como con Abū Sa'īd al-Wā'iz, autor del *Kitāb šaraf al-Muṣṭafā* y con Yahyā b. Na'yāh, autor del *Kitāb subul al-jayrāt*. Es descrito como *zāhid mutabattil munqaṭī' ilā rabbi-hi munfarid bi-hi*. Hacía ayunos prolongados. Mientras estuvo en La Meca, cuando tenía que hacer sus necesidades salía fuera del territorio considerado *ḥaram*. Volvió a al-Andalus en el año 430/1038, enseñando el *Šaḥīḥ* de Muslim. Abandonó esta ciudad en 433/1041 con la intención de dirigirse hacia el *Garb* para hacer vida de *ribāṭ*. Regresó luego a

(73) Es difícil precisar el significado exacto de este término técnico en al-Andalus. En los estudios de D.B. Macdonald y L. Gardet en El 1 y El 2 respectivamente (s.v. *i'tiqād*) se señala que como término técnico designa la firme adhesión a la Palabra de Dios; se utiliza a veces como sinónimo de *'aqīda* (credo o profesión de fe), aunque parece estar más especializado para designar las prescripciones coránicas relativas a la fe. En ciertos casos puede designar las convicciones adquiridas racionalmente.

(74) IB, n° 574; IA(C), n° 1944.

(75) IB, n° 631; D, n° 894.

(76) IA(C), n° 1973.

(77) IB, n° 625.

(78) IB, n° 593.

Córdoba, donde murió siendo enterrado junto a la tumba de Aşbag b. Mālik (79).

6) 'Abd al-Bāqī b. Muḥammad b. Sa'īd al-Ḥiḡārī, conocido por Ibn Burrāl (m. 502/1108), fue discípulo también de al-Mundir b. al-Mundir b. 'Alī al-Ḥiḡārī (80). Según noticia recogida por al-'Abbās b. Ibrāhīm (81), el famoso místico andalusí Abū l-'Abbās b. al-'Arīf (481/1088-536/1141) fue discípulo de este Ibn Burrāl, estableciendo a continuación la siguiente cadena de transmisión mística: Ibn Burrāl - al-Ṭalamankī - Ibn 'Awn Allāh - al-Ḥasan b. 'Abd Allāh al-ŸurŸanī *jādim* de Abū Sa'īd b. al-A'rābī - Sālim b. 'Abd Allāh al-Jurāsānī - al-Fuḡayl b. 'Iyāḡ - Ḥiṡām b. Ḥassān - al-Ḥasan al-Baṡrī.

7) 'Abd al-Qawī b. Muḥammad al-'Abdarī, Abū Muḥammad, de Chinchilla (m.d.499/1105) (82).

8) Abū 'Abd Allāh b. al-Şaffār, de Zaragoza. Entiendo que era el *qārī*' de al-Ṭalamankī en su *maylīs* en el año 420/1029 (83).

9) Abū Ayyūb al-Zāhid, de Córdoba, *imām* de la mezquita al-Kawwābīn de Córdoba (84).

10) Aḡmad b. Ibrāhīm b. Abī Zayd al-Lawātī, de Murcia (m. d. 423/1031). Fue también discípulo de Abū l-Walīd al-BāŸī (85).

11) Aḡmad b. Muḥammad b. Ḥarīš, Abū 'Umar (m.h. 400/1009). Transmitió de al-Anṡākī, Ibn 'Awn Allāh, Ibn MufarriŸ e Ibn al-Nu'mān al-Muqrī'. Se contaba entre los *aşḡāb* de al-Ṭalamankī, quien le concedió la *iŸāza* (86).

12) 'Alī b. Aḡmad b. Sīda, Abū l-Ḥasan. Con al-Ṭalamankī estudió sobre todo *ḡadīṡ*, el *Muwatṡa'* y algunos tratados de al-Şirāzī sobre dificultades del Corán (87).

13) 'Alī b. Jalaf b. Baṡṡāl al-Bakrī, Abū l-Ḥasan, conocido por Ibn al-Laḡḡām (m. 444/1052). Originario de Córdoba, tras la *fitna* emigró a

(79) Este dato es interesante, ya que este Aşbag (m. 299/911 o 304/916) fue un importante asceta cordobés: v. mi edición, trad. y estudio de Muḡammad b. Waḡḡāḡ, *Kitāb al-bida'* (Madrid 1988), p. 61.

(80) D, n° 1125.

(81) V. *al-lām bi-man ḡalla bi-Marrākuš*, vol. II (Rabat 1974), p. 19. V. también Deverdun, G., *Inscriptions arabes de Marrakech* (Rabat 1956), p. 17.

(82) IA(A), n° 2207; IZ, n° 60.

(83) IA(C), n° 2127.

(84) IA(C), n° 535.

(85) IA (C), n° 112; DT, I/1, n° 53.

(86) IA(C), n° 30. Ibn al-Abbār cita a ḡatīm al-Ṭarābuluṡī, quien dijo: "... Yo he visto las clases tomadas por Ibn Ḥarīš con Ibn 'Awn Allāh en el mes de şafar del año 378/988 junto con Muḡammad b. Aḡmad al-Ṭalamankī y Muḡammad b. Bannūš". Advuértase que Ibn 'Awn Allāh murió en ese mismo año.

(87) V. H. Zayyāt, "UrŸūzat gamīs li-l-imām Ibn Sīda ṡāḡib al-Muḡaṡṡaṡ fī l-luġa", *Al-Maṡḡriq* XXXVI (1938), pp. 181-91, especialmente p. 190, y cf. el estudio ya mencionado de Cabanelas, *Ibn Sīda*, pp. 38-9 y 42-5.

Valencia. Compuso un gran comentario del *Ṣaḥīḥ* de al-Bujārī, así como un *Kitāb fī l-zuhd wa-l-raqā'iq* (88).

14) 'Alī b. Sa'īd b. Ḥazm, Abū Muḥammad (m. 456/1064), el gran polígrafo del s. XI perteneciente a la escuela zāhirī. Sería interesante saber qué estudió exactamente con al-Ṭalamankī, además de las tradiciones citadas en el *Fīṣal* (89).

15) 'Alī b. 'Umar al-Zuhrī, Abū I-Qāsim, de Lorca, donde ejerció el cargo de cadí. Fue discípulo también de Abū 'Amr al-Dānī (90).

16) al-Ḥasan b. Muḥammad b. Ḥālis al-Azdī al-Muqri', Abū 'Alī, de Zaragoza. Estudió con el cadí Muḥammad b. Ismā'īl b. Muḥammad b. Fūrīṣ (v. n.º 25) el *Ta'rij* de Ibn Abī Jayṭama; por su parte, él enseñó lecturas coránicas. Al-Ṭalamankī le dio la *iyāza* en el mes de Ṣafar del año 404/1013. Fue uno de sus *aṣḥāb* más importantes. Veremos sin embargo que testimonió contra su maestro en el proceso incoado en Zaragoza por *jilāf al-sunna* (91), lo cual se podría interpretar en el sentido de que las ideas y doctrinas de al-Ṭalamankī habían sufrido una evolución.

17) Ḥātim b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān al-Ṭarābuluṣī, Abū I-Qāsim (m. 469/1076). Córdoba, aunque originario de Trípoli en Siria. Hizo la *rihla* en el año 402/1011, estudiando en Qayrawān con al-Qābisī y con Abū 'Imrān al-Fāsī. Es autor de una *Fahrasa* (92).

18) Ḥiṣām b. Aḥmad b. Jālid b. Ḥiṣām al-Kinānī al-Waḥqaṣī, Abū I-Walīd (m. 479/1086). Nació en Toledo en el año 408/1017, por lo que debió estudiar con al-Ṭalamankī antes de los diecinueve o veinte años. Fue un sabio polifacético, experto en diversas ramas del saber como gramática, lexicografía, poesía, *uṣūl al-i'tiqādāt*, *uṣūl al-fiqh*, contratos, partición de herencias, geometría Fue cadí en Talavera y Valencia (93). Parece que se le atribuyeron opiniones no muy ortodoxas, posiblemente relacionadas con su interés por la lógica y el *kalām* (94).

19) Ibrāhīm b. Mūsā Ibn al-Āyyāb, Abū Iṣḥāq (m.d. 448/1056), de Medinaceli. Estudió con al-Ṭalamankī en Zaragoza (95).

(88) TM, VIII, 160.

(89) V. Asín, *Abenházam*, I, 100 y v. apartado 1.8., c).

(90) IA(A), n.º 2277.

(91) IA(C), n.º 678; IJ, p. 34.

(92) IB, n.º 351; Fórneas, *Elencos biobibliográficos...*, p. 16.

(93) Sā'id, *Ṭabaqāt al-umam* (trad. R. Blachère, París 1935), pp. 136-7; D, n.º 1426; ÍB, n.º 1323; SD, XIX, 134-6; Pons, *Ensayo*, n.º 127; GAL, I, 479 y SI, 662; Menéndez Pidal, R., "Sobre aluacaxí y la elegía árabe de Valencia", *Homenaje a D. Francisco Codera* (Zaragoza 1904), pp. 393-409.

(94) En IB se dice: "*wa-qad nusibat ilay-hi ašyā' Allāh a'lam bi-ḥaḳīqati-hi wa-sā'ilu-hu 'an-hā wa-mu'yāzi-hi bi-hā*" ("se le atribuyeron cosas que sólo Dios sabe si son verdad, pues será El quien le preguntará y le recompensará por ellas"). El cadí 'Iyāḳ (*apud* SD) afirmó que fue sospechoso de mu'tazilismo y que compuso obras sobre *al-qadar* y el Corán y que las gentes se apartaron de él.

(95) IA(C), n.º 350.

- 20) ʿĪsā b. Muḥammad b. Baqī, de Madīnat al-Faraʿy (96).
- 21) Ismāʿīl b. Yaḥyā b. ʿAbd al-Raḥmān b. ʿAbd Allāh, Abū l-Qāsim, conocido por Ibn Fūrīš (m.h. 500/1106), de Zaragoza y hermano del cadí Muḥammad b. Yaḥyā Ibn Fūrīš (v. n.º 27) y como él asceta. Estudió en La Meca con Abū Darr al-Harawī (97).
- 22) Muḥammad b. Aḥmad b. ʿAbd Allāh al-Jawlānī: según Ibn al-ʿYazarī transmitió de al-Ṭalamankī por *īyāza* (98).
- 23) Muḥammad b. ʿAttāb b. Muḥsin, Abū ʿAbd Allāh (m. 462/1069), cordobés de origen *mawla*. Fue uno de los alfaquíes y muftíes más importantes de Córdoba, experto sobre todo en formularios notariales (*waṭāʿiq*) (99).
- 24) Muḥammad b. ʿĪsā al-Magāmī, Abū ʿAbd Allāh (m. en Sevilla en 485/1092), de Toledo. Fue discípulo de Abū ʿAmr al-Dānī y de Makkī b. Abī Ṭālib (100). La relación con al-Ṭalamankī es mencionada por Ibn al-ʿYazarī.
- 25) Muḥammad b. Ismāʿīl b. Muḥammad b. Fūrīš (m. 453/1061), Abū ʿAbd Allāh, perteneciente a una ilustre familia de Zaragoza, donde él fue cadí. Estudió con Abū ʿImrān al-Fāsī entre otros maestros de Ifrīqiya (101). Entre sus discípulos se cuentan su hijo el también cadí Abū Muḥammad Muḥammad y Abū l-Walīd al-Bāyī (102).
- 26) Muḥammad b. Jalaf b. Saʿīd b. Waḥb, Abū ʿAbd Allāh, conocido por Ibn al-Murābiṭ (m. 485/1092). Fue cadí en Almería, su ciudad natal. Estudió también con Abū ʿAmr al-Dānī y compuso un *Šarḥ al-Bujārī*. Ibn Baškuwāl leyó una copia de la inscripción que se encontraba escrita en su tumba (103).
- 27) Muḥammad b. Yaḥyā b. ʿAbd al-Raḥmān b. ʿAbd Allāh Ibn Fūrīš, cadí de Zaragoza y hermano del n.º 21 (104).
- 28) Muḥammad b. Yaḥyā b. Saʿīd al-ʿAbdarī, Abū ʿAbd Allāh, conocido por Ibn Samāʿa (m. 472/1079). Fue *jaṭīb* en Zaragoza, su ciudad natal. Fue enterrado el mismo día y en el mismo lugar que el hijo de Abū l-Walīd al-Bāyī (105).

-
- (96) IA(A), n.º 2399. Es uno de los transmisores del sueño de al-Ṭalamankī relativo a su propia muerte.
- (97) IA(C), n.º 481; NT, II, 606, n.º 232.
- (98) No he podido identificarlo. Tal vez sea una confusión por Muḥammad b. ʿAbd Allāh b. ʿAbd al-Raḥmān al-Jawlānī, autor de una *Fahrasa*: v. Fórneas, *Elencos biobibliográficos...*, p. 16.
- (99) IB, n.º 1077; D, n.º 241; TM, VIII, 131-4. Es citado muy frecuentemente por Ibn Sahl en sus *al-Aḥkām al-kubrā*.
- (100) D, n.º 216.
- (101) V. Idris, H.R., "Deux maîtres de l'école juridique kairouanaise sous les Zirides (le siècle): Abū Bakr b. ʿAbd al-Raḥmān et Abū ʿImrān al-Fāsī", *AIEO* XIII (1955), p. 52.
- (102) TM, VIII, 95; IA(C), n.º 1058.
- (103) IB, n.º 1107; TM, VIII, 184.
- (104) D, n.º 313; NT, II, 606, n.º 233.
- (105) IB, n.º 1088.

29) Ṭāhir al-Andalusī, Abū l-Ḥasan, de Málaga. Era uno de los *aṣḥāb* de al-Ṭalamankī *wa-mulāzimī-hi li-qirā'āt al-Qur'ān*. Tras la entrada de los beréberes en Córdoba en el año 403/1013 abandonó al-Andalus y se estableció en La Meca (106).

30) Ṭāhir b. Muḥammad b. Ṭāhir b. 'Abd al-Raḥmān al-Quraṣī al-Zuhrī, de los descendientes de Abū Salama b. 'Abd al-Raḥmān b. 'Awf, Ibn Nāhid; establecido en Zaragoza (107).

31) 'Ubādīl b. Muḥammad b. Yaḥyā b. 'Ubādīl, Abū l-'Ayš, de Zaragoza, donde estudió con al-Ṭalamankī *al-Aḥkām* (108).

32) Yaḥyā b. Ibrāhīm b. al-Bayyāz, almocrí discípulo de Abū 'Amr al-Dānī y de Makkī b. Abī Tālib (m. 496/1102) (109). Su relación con al-Ṭalamankī es mencionada por Ibn al-Ḍazarī.

33) Yaḥyā b. Jalaf b. Yaḥyā b. Jalaf al-Umawī (m.d. 442/1050), de Huesca, establecido en Zaragoza. Fue *muṣāwar* con el cadí Ibn Furtūn, pero no se dice que le consultara en el asunto de al-Ṭalamankī (110).

34) Yūsuf b. 'Abd al-Barr, Abū 'Umar (m. 463/1070), el famoso alfaquí mālikí cuya obra es representativa de la influencia ejercida por el ṣāfi'ísmo en la doctrina mālikí (111). En su orientación debieron ser determinantes, entre otras, las enseñanzas recibidas de al-Ṭalamankī con su énfasis en el *ḥadīṭ*.

35) Abū 'Umar b. al-Ḥarrār, a quien no he podido identificar.

Al pasar revista a los discípulos de al-Ṭalamankī, lo primero que llama la atención es la abundancia de la *iyāza* (especie de certificado de estudios que solía implicar licencia para transmitir y enseñar lo aprendido) y que en algunos casos no pudo ir acompañada de trato directo (112). También cabe destacar la importancia que en las enseñanzas de al-Ṭalamankī parecen haber tenido las lecturas coránicas. Hay que señalar sin embargo que aquí puede haberse producido un cruce entre "Abū 'Umar" al-Ṭalamankī y "Abū 'Amr" al-Dānī, fácilmente explicable por la similitud de la grafía de sus respectivas *kunyas*: tal vez los tres discípulos mencionados por Ibn al-Ḍazarī tan sólo (n^os 22, 24, 32) sean

(106) IA(C), n^o 919; DT, IV, n^o 291; NT, II, 512-3, n^o 201.

(107) IA(C), n^o 918. V. Molina, L. y Ávila, M^a L., "Sociedad y cultura en la Marca Superior" (*Historia de Aragón*, vol. III, Zaragoza 1985, pp. 83-108).

(108) IA(A), n^o 2479. Leo *al-Ahkām* y no *al-Ihkām* porque creo que se está haciendo referencia a alguna obra de *Ahkām al-Qur'ān*, disciplina en la que era experto al-Ṭalamankī. V. al respecto Felipe, E. de y Rodríguez, F., "La producción intelectual mālikí a través de *al-Dībāy al-mudḥab* de Ibn Farhūn" (*EOBA I*, ed. M. Marín, Madrid 1987, pp. 419-528), pp. 473-4, n^os 23, 24, 25, 27, 28, 29, 30, 31, obras todas ellas de autores anteriores a al-Ṭalamankī.

(109) D, n^o 1458.

(110) IA(A), n^o 2746. La fuente de Ibn al-Abbār es Ibn Gaṣīlyān, que es el informador acerca de los participantes en el proceso de al-Ṭalamankī.

(111) D, n^o 1442; IB(C), n^o 1501; TM, VIII, 127; SD, XVIII, 153-63; Pons, n^o 111; EI 2, s.v. (Ch. Pellat).

(112) Este fenómeno ya fue puesto de relieve por Urvoy, op. cit., p. 109.

en realidad discípulos de al-Dānī y no de al-Ṭalamankī. Entre los ulemas formados por al-Ṭalamankī encontramos ascetas y místicos, tradicionalistas y alfaquíes. De cuatro se nos informa que se dedicaron a *i'tiqādāt* (v. nota 73) y *uṣūl al-fiqh* (n^{os} 1, 14, 18, 34) y de esos cuatro, tanto Ibn Ḥazm como al-Waḡqaṣī fueron sospechosos de heterodoxia.

Cuatro miembros de la familia de los Banū Fūrīš (n^{os} 1, 21, 25, 27) fueron discípulos de al-Ṭalamankī. La importancia de esta familia, en la que abundaron los cadfes ha sido puesta de relieve por L. Molina y M^a L. Ávila (113).

1.6. Al-Ṭalamankī es recordado como alfaquí y tradicionalista, pero sobre todo como almocrí de gran prestigio (*kāna imām fī l-qirā'āt*). Ibn Baṣkuwāl precisa: "Era uno de los imames en la ciencia del Corán, sus lecturas, su *i'rāb*, sus *aḥkāṃ*, la ciencia del abrogado y del abrogante, sus significados". Abū 'Amr al-Dānī, autor de una obra (perdida) sobre almocríes, lo ensalzó e Ibn al-Ŷazarī le atribuye haber sido el primero en introducir las *qirā'āt* en al-Andalus. Fue autor de varias obras de estudios coránicos (v. apartado 1.7., n^{os} 1, 6, 8).

Era asimismo entendido en la transmisión de la tradición profética, es decir, en el conocimiento de las biografías de los transmisores y su grado de veracidad (*ma'rifat al-riyāl*). Como tradicionalista, se le consideraba de confianza (114).

Era experto en los *sunan* o tradiciones, concededor de los *uṣūl al-diyānāt* (teología no racionalista) y partidario de los milagros de los santos (*muzhir li-l-karāmāt*). Sobresalió también en su búsqueda del saber no por mera erudición sino por deseo de comprender, pero manteniéndose siempre dentro de los límites de la ortodoxia (*ṭalab al-'ilm, al-ma'rifa wa-l-fahm*) 'alā *hudā wa-sunna wa-istiḡāma*). Era una "espada desnuda" (*qāmi'*) contra los innovadores (*ahl al-ahwā' wa-l-bida'*), los sometía, celoso de la *ṣarī'a* y sin hacer concesiones en lo que se refiere a la esencia de Dios (*ṣadīd fī dāt Allāh*). Esta descripción podría ser interpretada en el sentido de que al-Ṭalamankī, como los mu'tazilíes, afirmaba que Dios no tenía atributos distintos de su esencia (115). Si ello es así, estaría en contra de la

(113) "Sociedad y cultura", pp. 88-9.

(114) Sin embargo, en TH se recoge un *ḥadīth* transmitido por al-Ṭalamankī con el siguiente *isnād*: Muḥammad b. Yahyā b. Mufarriy - Muḥammad b. Ayyūb al-Ṣamūt - Aḥmad b. 'Amr al-Bazzār - Muḥammad b. al-Muṭannā - Mu'ād b. Hiṣām - su padre - Qatāda - al-Aswad b. Sarī - el Profeta: "Se presentarán ante Dios el sordo, el tonto, el decrepito ...", explicando al-Dahabī que es *garīb munqaṭi'* (es decir, raro y con un *isnād* interrumpido). Se trata de una de las tradiciones que Ibn Ḥazm cita en su *Fīṣal* como enseñanza de al-Ṭalamankī: v. apartado 1.8. c).

(115) V. al respecto Watt, W.M., *Islamic philosophy and theology* (Edinburgo 1962), pp. 63-4: "The Muslims were accustomed to say that God had ninety-nine "beautiful names" ...Some theologians held that God had certain attributes (*ṣifāt*) corresponding to these names ...To the Mu'tazilites, however, this seemed to be introducing an element of multiplicity into the unity of the divine nature or essence (*nafs, dhāt*), and in insisting on "unity" they were asserting that these attributes had no sort of independent or hypostatic existence, but were merged in the unity of God's being".

doctrina de al-Aš'arī (m.324/935) quien sostenía que los atributos divinos, aun no teniendo significación corporal, eran reales si bien su naturaleza exacta es desconocida (116), postura próxima a la de Ibn Hanbal y los tradicionalistas para quienes las expresiones antropomórficas del Corán debe ser aceptadas sin inquirir acerca de la manera precisa de su existencia (*bi-lā kayfa*) (117). Sin embargo, nada nos permite suponer que al-Ṭalamankī fuese mu'tazilí. Las fuentes insisten en su pertenencia al *madhab ahl al-sunna* (que nunca se aplicaría a un mu'tazilí) y nos dicen que se ocupó de *uṣūl al-diyānāt*, término que suele utilizarse para designar la teología dogmática o no racionalista por parte de los teólogos tradicionalistas que buscan así distinguirla del *kalām* o teología racionalista (118). Teniendo en cuenta lo que sabemos acerca de su formación, su obra y sus transmisiones, al-Ṭalamankī aparece precisamente como un teólogo no racionalista con posturas similares a las de su contemporáneo oriental al-Bāqillānī (m. 403/1013), jurista mālikí y teólogo aš'arí.

Ibn al-Ḥaṣṣār al-Jawlānī (*apud* TM) dijo: "era uno de los piadosos excelentes que se mantenían en el camino recto y seguían la tradición" (*kāna min al-fuḍalā' al-ṣāliḥīn 'alà hudà wa-sunna*). En este sentido hay que recordar su actividad como polemista: fue autor de refutaciones de las doctrinas masarríes y de las opiniones de Ibn Abī Zayd al-Qayrawānī relativas a los milagros.

Hay que destacar también su actividad en el campo del ascetismo (119), estrechamente unido a su deseo por hacer vida de *ribāṭ* y a su asentamiento en la última etapa de su vida en zonas de frontera (Zaragoza, Talamanca). También hay que relacionarle con el desarrollo del misticismo en al-Andalus, pues hemos visto que aparece en una cadena mística que llega a Ibn al-'Arīf. Si por un lado refutó las doctrinas místicas de Ibn Masarra (v. apartado 1.7., n° 5) acusándole de haber pretendido arrogarse la profecía, por otro lado afirmó la posibilidad de la existencia de los milagros de los santos, oponiéndose a la doctrina más estricta de Ibn Abī Zayd y apoyando la postura de su maestro el místico Ibn Ḥaḍḍam y de al-Bāqillānī (120). Se mantuvo por tanto alejado de las doctrinas extremas de los masarríes, pero al mismo tiempo fue más allá del ascetismo ya asimilado por la ortodoxia de la época.

Al-Ṭalamankī se nos aparece pues como un ulema distinto del tipo tradicional de alfaquí mālikí de la época, ya que no se ocupó de la literatura

(116) V. El 2, s.v. al-Ash'arī (W.M.Watt).

(117) Watt, *Islamic philosophy and theology*, p. 80.

(118) Los *mutakallimūn*, por el contrario, utilizan indistintamente ambos términos: v. al respecto Makdisi, G., "Ash'arī and the Ash'arites in Islamic religious history", *Studia Islamica* XVII (1962), pp. 48 y 50-1. El título de una de las obras teológicas de al-Ash'arī es precisamente *al-ibāna 'an uṣūl al-diyāna* (trad. de W.C.Klein, New Haven 1940).

(119) Ya puesta de relieve por Urvoy, quien la vincula al proceso sufrido por al-Ṭalamankī: v. op.cit., pp. 147-51.

(120) V. Ibn Ḥamādī, "Karāmāt al-awliyā'".

de cuestiones jurídicas (*masā'il*), interesándose por el contrario por nuevas disciplinas: lecturas coránicas, *ḥadīṭ*, teología y misticismo.

1.7. Dicen los biógrafos de al-Ṭalamankī que compuso numerosas obras, todas ellas de gran utilidad y en las que mostraba su saber y que dejaban claro su capacidad de comprensión (*fahm*) (121). Seguía en ellas el *madḥab ahl al-sunna*. Entre sus obras (122) se cuentan:

1) *K. al-bayān fī i'rāb al-Qur'ān*.

2) *K. al-dalīl ilā ma'rifat al-Ŷalīl* (en 100 *ŷuz'*); Ibn Jayr llama a esta obra *Kitāb al-dalīl ilā t̄ā'at al-Ŷalīl fī mā taṭawī 'alay-hi l-ŷawāniḥ wa-tubāšīru-hu bi-l-'amal al-ŷawāriḥ/K. yawm wa-layla* (123) y la menciona dentro del apartado dedicado a las obras de ascetismo (*al-zuhd wa-l-raqā'iq wa-mā yattašilu bi-hā*). Para hacerse una idea del contenido de esta obra se debe consultar el *Kitāb 'amal al-yawm wa-l-layla* de Aḥmad b. Muḥammad al-Dīnawārī, conocido por Ibn al-Sinnī (m. 364/974) (124): se trata de una especie de manual para el creyente en el que se recogen tradiciones relativas a todos los actos realizados por el Profeta desde el momento de levantarse al de acostarse, con el objeto de que se intente imitarle dentro de lo posible.

3) *Faḍā'il Mālik wa-riyā' al-Muwaṭṭa'*. Este tipo de obras abunda en el s. V/XI y son un intento por poner de relieve la adecuación del *Muwaṭṭa'* a las normas de la ciencia del *ḥadīṭ*. A la hora de componer esta obra pudo ser influido por la similar de su maestro al-Ŷawḥarī (v. apartado 1.3., nº 2).

4) *Fahrasa* (125). Abū 'Umar al-Ṭalamankī es citado en algunos diccionarios biográficos (es el caso de la *Šila* de Ibn Baškuwāl (126) y de al-Dahabī (127)) como transmisor de noticias referentes a ule-

(121) Creo que este término se utiliza con el mismo significado que *dirāya* como antónimo de *riwāya*: v. Fierro, M^a I., "Obras y transmisiones de *ḥadīṭ* (ss.V/XI-VII/XIII) en la *Takmila* de Ibn al-Abbār" (Valencia 1990), p. 222.

(122) IJ, I, 443-4, habla de *tawālīf*.

(123) V. *Fahrasa*, p. 288. En la biografía que el cadí 'Iyād dedica a Sulaymān b. Baṭṭāl al-Baṭalyawsī, se recoge que este ulema (m. 402/1011) compuso entre otras obras una titulada *Kitāb al-dalīl ilā t̄ā'at al-Ŷalīl*, y que Abū 'Umar al-Ṭalamankī llamó de la misma manera uno de sus libros (*wa-bi-miṭli ḥādā l-ism summiya ayḍan Abū 'Umar al-Ṭalamankī kitāba-hu l-kabīr*): TM, VIII, 30. Abū Nu'aym al-Iṣfahānī y al-Nasā'ī fueron autores de obras tituladas también *Yawm wa-layla*: v. Ibn al-Abbār, *al-Mu'ŷam fī aṣḥāb Abī 'Alī al-Šadafī* (ed. F. Codera, Madrid 1886, *BAH* IV), pp. 311 y 316.

(124) Editado por Sālim b. Aḥmad al-Salafī, Beirut 1988.

(125) Así llamada en IJ, pp.430-1. También se le llama *Barnāmaŷ* y parece que lo puso por escrito Ḥātīm al-Ṭarābulusī: v. una cita en IA(A); 2611.

(126) V. De Felipe, H. y N. Torres, "Fuentes y método historiográfico en el *Kitāb al-šila* de Ibn Baškuwāl" (*EOBA* III, pp. 307-34), p. 333. Las ocasiones en que Ibn Baškuwāl utiliza como fuente a al-Ṭalamankī son: IB(C), nºs 30, 57, 763, 851.

(127) Es el caso de SD, XVI, 523 (citado en 1.3., nº 8); XVIII, 144-5 (anécdota referente a Ibn Sīda) y XV, 556-8. Esta última referencia la tomo de Castilla, J., "Las fuentes de al-Dahabī" (*EOBA* III, pp. 351-60), nº 14.

mas, algunos maestros suyos o contemporáneos. Posiblemente esta información proceda de su *Fahrasa*.

5) *K. al-radd 'alà Ibn Masarra Kitāb al-radd 'alā l-bāṭiniyya* (128). Precisa al-Dahabī en los *Siyar* que en esta obra decía que entre los bāṭinies se cuentan gentes que se consagran al servicio de Dios sin conocimiento; pretenden que ven el Paraíso todas las noches, comen de sus frutos y las huríes vienen a visitarlos en sus casas; que esos bāṭinies buscan refugio en el trono y ven a Dios sin intermediario y tienen trato con él. Al-Dahabī cita también esta obra de al-Ṭalamankī en la biografía que dedica al andalusí Wahb b. Masarra al-Ḥiṣārī (m. 346/957), al que confunde con el bāṭiní cordobés Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Masarra(129). La cita es la siguiente: "Dijo al-Ṭalamankī en su refutación de los bāṭinies: 'Ibn Masarra se arrogó ser profeta y pretendió haber recibido una revelación, convenciéndose a sí mismo de que procedía de Dios' (*qāla al-Ṭalamankī fī raddi-hi 'alā l-bāṭiniyya: Ibn Masarra idda'ā al-nubuwwa wa-za'ama anna-hu sami'a l-kalām fa-ṭabata fī nafsi-hi anna-hu min 'inda llāh*) (130).

6) *Rawdat fī l-qirā'āt al-iḥdā 'ašra* (131).

7) *K. fī l-sunna* (en dos tomos). Había en este libro, según SD, cosas con las que nunca se podría coincidir con él como en el *bāb al-ṣanb li-llāh*, donde reproducía la aleya XXXIX, 57/56, que reza: "... antes de que el alma diga: "¡Qué desgracia la mía por haber sido negligente en el servicio de Dios, yo que estuve entre los burlones!" (*an taqūlu nafs ya ḥasratā 'alā mā farratṭu fī ṣanbi Allāh*). Interpreto que al-Ṭalamankī decía que ése era el error (*zalla*) de un sabio.

8) *Tafsīr al-Qur'ān* (100 ṣūz') (132).

9) *Risāla fī uṣūl al-diyānāt ilā ahl Uṣbūna*.

10) y 11) *K. al-wuṣūl ilā ma'rifat al-uṣūl fī masā'il al-'uqūd fī l-sunna* ("Libro de la consecución del conocimiento de los fundamentos en las cuestiones de las creencias en la Tradición"), así como su *K. al-r. al-muṣṭašara fī maḍāhib ahl al-sunna wa-dīkr mā daraṣa 'alay-hi l-ṣaḥāba wa-l-tābi'ūn wa-jiyār al-umma* ("Libro de la epístola resumida sobre las doctrinas de las gentes de la Tradición y mención de cómo procedían los Compañeros del Profeta, los Sucesores y los mejores de la comunidad"). Estas dos obras son citadas por Ibn Jayr en el apartado dedicado a los *kutub uṣūl al-dīn wa-uṣūl al-fiqh wa-faḍl al-'ilm wa-gayr ḍālika mim mā*

(128) V. Asín Palacios, *Abenmasarra*, p. 90, nota 2; Fierro, *Heterodoxia*, pp. 139, nota 52.

(129) Ya tuve ocasión de señalar esta confusión en un trabajo anterior, realizado conjuntamente con J. Zanón, "Andalusies en dos obras de al-Dahabī: *Siyar a'lām al-nubalā'* y *Taḍkirat al-ḥuffāz'*", *EOBA I* (ed. M. Marín, Madrid 1988, pp.183-233), p. 187.

(130) SD, XV, 558.

(131) Citada por Hāyṣī Jalīfa, *Kašf al-zunūn* (ed. G. Flügel, 7 vols. en 4, Leipzig 1835-58), III, 510 y por Ibn al-Ḍazarī.

(132) Un fragmento de esta obra se conserva en el Vaticano: v. GAL, SI, 729.

yattaşilu bi-hi (133). Nos gustaría poder precisar su contenido; por sus títulos parece claro que la doctrina de al-Ṭalamankī se remitía siempre al ejemplo del Profeta y las generaciones *sālaf*.

12) El cadí 'Iyāḍ menciona a Abū 'Umar al-Ṭalamankī entre quienes escribieron refutaciones contra las doctrinas de Ibn Abī Zayd al-Qayrawānī (134) relativas a las *karāmāt* y a la *nubuwwa* de las mujeres, citando el siguiente pasaje: "Dijo al-Ṭalamankī: "Estas (opiniones) de Abū Muhammad (b. Abī Zayd) fueron un desatino para el que sin embargo hubo sus razones, pues lo hizo necesario la pugna/antipatía que se había producido entre los ulemas. Tenemos la seguridad de que se retractó de esas opiniones. Él no quería aparentemente más que fortificar la profecía, pero acabó ignorando los milagros o carismas al insistir en presentar sus puntos débiles. En cualquier caso, él es el más ilustre de los que reprobaron los milagros con una reprobación que implicaba su negación. Por lo que ha llegado hasta nosotros, los reprobó basándose para dicha censura en generaciones en las que había habido quienes hicieron uso de esos milagros como estratagemas para hacerse con el dinero de las gentes y que trataban de engañar a los ignorantes ..." (135). En el siglo V/XI hubo polémica acerca de cuáles eran las criaturas más excelentes, planteándose en especial la cuestión de la excelencia relativa de los santos y los profetas (136). Ibn Ḥazm acusó a los aś'arīs de afirmar que los milagros del Profeta no son prueba de la veracidad de su misión profética (137).

De las doce obras mencionadas hasta ahora, tres son de ciencias coránicas (n^os 1, 6 y 8); una versa sobre ascetismo (n^o 2); una relacionada con el mālikismo (n^o 3); cuatro parecen versar sobre teología (*uṣūl al-dīn*) (n^o 7, 9, 10 y 11); dos son obras de refutación (n^o 5 y 12) y un repertorio bibliográfico (n^o 4).

Hay referencias a la existencia de otras obras.

E. Terés parece señalar una obra de al-Ṭalamankī manuscrita en la "Colección Gayangos" (138), pues al mencionar el ms. n^o XVIII dice: *al-Durr al-naḥīs*, sin nombre de autor: es una refundición de *Futūḥ al-Şām* ..., obra falsamente atribuida a al-Wāqidī, con otra obra de asunto análogo compuesta por Abū 'Umar al-Ṭalamankī...". No he podido consultar el ms.

(133) IJ, p. 259.

(134) TM, VI, 219-20 y v. Idris, "Deux juristes", pp. 146-9, 154, 159. Los otros autores de refutaciones de Ibn Abī Zayd mencionados por 'Iyāḍ son: Abū I-Ḥasan b. 'Yaḥḍam al-Ḥamdānī, al-Bāqillānī y el andalusí Abū 'Abd al-Raḥmān b. Şaqq al-Layl.

(135) V. el artículo citado en la nota 1 de Ibn Ḥamādī, "Karāmāt al-awliyā'".

(136) Esta polémica se puede ver en Ibn Ḥazm, *Fīşal*, IV, 150, 169 y V, 2-11, 14-8; trad. Asín, *Abenházam*, V, 88, 138, 147-75, 182-4.

(137) V. *Fīşal*, IV, 164, trad. Asín, *Abenházam*, V, 124.

(138) V. su trabajo "Los manuscritos árabes de la Real Academia de la Historia: la Colección Gayangos", Discurso leído en el acto de su recepción pública (Madrid 1975), p. 39.

F. Codera, al reseñar el contenido e importancia del diccionario biográfico contenido en un ms. del Museo Jalduní de Túnez (139), indica que en el apartado dedicado a al-Ṭalamankī se encuentra la relación más completa de sus obras que él ha visto, pues consta de 19 títulos, mencionando a modo de ejemplo la titulada *Kitāb fī-hi risāla su'ila 'an-hā ba'd man fī taqr Lārīda*. Traduce Codera dicho título como "un libro, en el cual (hay) una *risala* acerca de la cual fue interrogado uno ó unos de los que estaban en la frontera de Lérida", pero creo que la traducción es "epístola solicitada por algunos de los que estaban en la frontera de Lérida". Posiblemente algunos musulmanes que hacían vida de *ribāṭ* en dicha frontera le escribieron solicitando su consejo o su saber. Recuérdese que la obra nº 9 es también una epístola dirigida en ese caso a las gentes de Lisboa.

1.8. Entre sus transmisiones se cuentan:

a) obras sobre el Corán como

- *K. al-waqf wa-l-ibtidā'* de Abū Bakr b. al-Anbārī, en la *riwāya* de Abū Sahl al-Bagdādī y en la de Ibn al-Šā'irī (140).

b) obras de historia como

- *K. sīrat rasūl Allāh* de Ibn Hišām (141);

- *Ṭabaqāt 'ulamā' Ifrīqiya wa-Tūnis* de Abū l-'Arab Muḥammad b. Aḥmad al-Tamīmī (m. 333/945). La edición realizada por M. Ben Cheneb (Argel 1914) se basa en un ms. argelino único que habría pertenecido a al-Ṭalamankī y que conserva sus anotaciones (142).

c) obras de *ḥadīṭ* y *fiqh* como

- *Kitāb al-išrāf 'alā maḍāhib ahl al-'ilm fī l-iḡtimā' wa-l-ijtilāf* de Abū Bakr al-Nīsābūrī (143);

- *K. al-'ayn* de Ibn San'ar (144);

- *K. fī-hi min ḥadīṭ al-'Abbās b. al-Walīd al-Qādī* (145);

(139) V. su artículo citado al final de la nota 2.

(140) IJ, p. 45.

(141) IJ, p. 235; *Gunya*, p. 125, así como Jarrar, M., *Die Prophetenbiographie im islamischen Spanien: ein Beitrag zur Überlieferungs und Redaktionsgeschichte* (Frankfurt 1989), pp. 264 y 291.

(142) V. la introducción a la traducción anotada (Argel 1920), p. VI, así como la nueva edición de 'Alī al-Šabbī y N. Ḥasan al-Yāfī (Túnez 1968), p.28 y p. 30, donde se señala que la obra conservada es en realidad un *Muṭasar* realizado por al-Ṭalamankī y que éste regaló su ejemplar a al-Jušanī (m. 371/981). Recuérdese (v. apartado 1.2.) que al-Ṭalamankī parece haberse ganado por esas fechas la vida en Córdoba como copista.

(143) Ibn 'Atīyya (m. 541/1147), *Fihris* (ed. M. Abū l-Ayḡān y M. al-Zāhī, Beirut 1400/1980), p. 102.

(144) IJ, p. 142.

(145) IJ, p. 176.

- *K. al-arba'īn* de al-Āyurrī (146);
- *K. al-sunna* de al-Bāzarnī al-Kātib (147);
- *al-Muwatṭa'* de Mālik (148);
- *Musnad ḥadīṭ Mālik* de al-Ŷawharī (149);
- tradiciones enseñadas a Ibn Ḥazm y citadas por éste en su *Fiṣal* (150).

d) obras de *zuhd* como son

- *K. al-'arūs fī l-zuhd*, de Abū Bakr Aḥmad b. Muḥammad b. al-Faḍl al-Ahwāzī (151);
- *K. al-zuhd* de Abū Bakr b. Rizq (152);
- *al-Maw'iza* de Wahb b. Munabbih (153);
- *al-Risāla ilā Hārūn al-Rašīd* de Mālik;
- *al-Risāla ilā al-Layṭ b. Sa'd* de Mālik;
- *Ŷawāb li-risālat Mālik* de al-Layṭ (154).
- *Tawālīf* del asceta y místico Abū Sa'īd b. al-A'rābī, maestro de maestros suyos (155).

e) obras de gramática y *adab* como

- *al-Garīb al-muṣannaf* de Abū 'Ubayd al-Qāsim b. Sallām al-Harawī (m. 224/839) (156);
- tratados sobre dificultades del Corán (*muškil al-Qur'ān*) de al-Šīrāzī (157);
- *K. al-ŷumal* de al-Zaŷŷāyī (158);

(146) V. IB, nº 851 y 1.2., nº 16.

(147) V. IA(C), nº 790 y 1.2., nº 7.

(148) V. Cabanelas, *Ibn Sīda*, p. 44, citando la *urŷūza* de Ibn Sīda editada y estudiada por Zayyāt, p. 190, así como el *Fihris* de Ibn 'Aṭīyya y la *Gunya* del cadí 'Iyād (ed. M. Zuhayr Ŷarrār, Beirut 1402/1982).

(149) Ibn 'Aṭīyya, *Fihris*, p. 101.

(150) V. la edición de El Cairo 1347, IV, 10, 25,66, 106 y v. la traducción de Asín Palacios en *Abenhāzam*, IV, 173 (omite el pasaje), 179, 245 y V, 18 (omite el pasaje). V. la nota 114.

(151) IJ, p. 297.

(152) IJ, p. 276.

(153) IJ, p. 294.

(154) Para estas tres últimas, v. IJ, p. 298. Para la correspondencia entre al-Layṭ y Mālik v. Brunschvig, R., "Polémiques médiévales autour du rite de Mālik", *Al-Andalus* XV (1950), pp. 377-435.

(155) V. IJ, I, 438.

(156) Ya hemos visto que enseñó este libro en Murcia. V. Cabanelas, *Ibn Sīda*, pp. 113-4 con una descripción de la estructura y contenido de la obra. V. también 'Iyād, *Gunya*, p. 9.

(157) V. Cabanelas, *Ibn Sīda*, p. 45, citando la *urŷūza* de Ibn Sīda editada por Zayyāt, p. 190. No he seguido la traducción de Cabanelas ("tratados de metáforas").

(158) IJ, p. 308.

- *al-Nawādir* de Ibn Miqsam (159);
- *K. 'uqalā' al-mayānīn* de Abū Bišr al-Dawlabī (160).

f) obras de diversos autores:

- *Tawālīf* de 'Abbās de Ašbag, su maestro (161);
- *Tawālīf* de Muḥammad b. Aḥmad b. Mufarriy, su maestro (162);
- *Tawālīf* de Aḥmad b. 'Awn Allāh, su maestro (163);
- *Kutub Ibn al-Mundir* (164);
- *al-Aḥkām*: v. apartado 1.5., nº 31.

1.9. Tenemos noticia de dos hijos suyos. Uno llamado Abū Bakr Muḥammad (165), cuya madre era la sobrina (hija del hermano) de Ibn 'Awn Allāh, con la que Abū 'Umar se casó durante su estancia en Córdoba. Este Muḥammad estudió con Ibn 'Awn Allāh, 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Qāsim al-Qala'ī (v. apartado 1.2., nº 3) y otros. Ibn Mufarriy (v. apartado 1.2., nº 13) le dio la *īyāza*, así como Abū I-Hasan b. Mu'yāhid b. Ašbag al-Ba'yānī y Abū Yaḥyā Zakariyyā' b. Jālid b. Šāhib al-šalāt (v. apartado 1.2., nº 20), este último en el año 403/1012. Como se ve, compartió con su padre muchos de sus maestros. Estudió el Corán y el *ḥadīṭ*. Abū 'Abd Allāh b. al-Sallām le pidió que le diese la *īyāza* de todo aquello que le había transmitido su padre y de las obras de éste y así lo hizo. Había nacido en 367/977 y murió antes del año 430/1038. Ibn al-Abbār leyó la fecha de su nacimiento escrita por Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān b. Sam'ān al-Ṭagrī.

El otro hijo de al-Ṭalamankī se llamaba 'Abd Allāh (166), de quien nos dice Ibn Baškuwāl que transmitió mucho de su padre.

2. El proceso.

Debemos la información acerca del proceso a que fue sometido al-Ṭalamankī a Ibn al-Abbār (167), quien tomó la información de los *fawā'id* de Abū I-Hakam 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd al-Malik b. Gašilyān (m. 541/1146) (168). Por *al-fawā'id* creo que hay que entender las

(159) IJ, p. 381.

(160) IJ, p. 409.

(161) V. 1.2., nº 1 e IJ, I, 443.

(162) V. 1.2., nº 11 e IJ, I, 442.

(163) V. 1.2., nº 4 e IJ, I, 442.

(164) V. 1.3., nº 6 e IB, nº 92.

(165) IA(C), nº 1075; otros datos en IA(C), nº 30.

(166) V. IB(C), nº 593.

(167) Ibn al-Abbār es citado a su vez en SD, XVII, 568-9.

(168) V. sobre este personaje D, nº 1031; IB, nº 750; Ibn al-Abbār, *Mu'yām*, nº 215;

anotaciones hechas por Ibn Gašilyān a su propia *Fahrasa*. Posiblemente, al mencionar a al-Ṭalamankī, debió insertar una nota dando noticia del proceso al que fue sometido en Zaragoza con especificación de los nombres de los ulemas involucrados. Sabemos que Ibn Gašilyān había copiado el acta en la que se desestimaban las acusaciones contra al-Ṭalamankī, copia que fue consultada por Ibn al-Abbār (169). El método seguido por Ibn al-Abbār (170) es dar una entrada biográfica a cada uno de los ulemas mencionados por Ibn Gašilyān, de los que doy luego una relación.

2.1. Según la información de que disponemos, al-Ṭalamankī fue procesado (*umtuḥina*) por el exceso de su reprobación, es decir, por excederse en el número de las cosas que consideraba censurables y por la intensidad con que las reprobaba (*li-farṭ inkāri-hi; kāna za'ran fī inkār al-munkar*) y por *jilāf/mujālafat al-sunna*. Un grupo de sus enemigos se alzó contra él, testimoniando en su contra que era *ḥarūrī* y *yarā waḍ' al-sayf fī šāliḥī l-muslimīn/al-nās*.

Veamos cada una de estas acusaciones.

La acusación de *jilāf/mujālafat al-sunna* es una acusación genérica que apenas brinda información acerca de las cuestiones que estaban en juego. En efecto, viene a equivaler a la acusación de "innovador" (*mubtadi'*), pues es "innovador" todo aquel que va en contra de la tradición (*sunna*) (171). Hemos visto (apartado 1.6.) que al-Ṭalamankī es presentado por las fuentes como una "espada desnuda" contra los innovadores. La acusación de incurrir en "innovación" se puede formular desde todos los puntos de vista (172), en este caso por al-Ṭalamankī contra sus adversarios y por los adversarios contra al-Ṭalamankī. Las otras acusaciones nos ofrecen mayor información.

Se denomina *ḥarūrī* a quienes se reunieron en *Ḥarūrā'* (173) en el año 37/657 de entre aquellos partidarios de 'Alī que se habían negado a aceptar el arbitraje propuesto por Mu'āwiya en Şifīn y cuyo "programa" consistía en proclamar que la *bay'a* o juramento de fidelidad debía hacerse a Dios y al precepto de *al-amr bi-l-ma'rūf wa-l-nahy 'an al-munkar*; también consideraban que el jefe de la comunidad debía ser elegido por una *šūrā* (o consejo consultivo) y ser el mejor musulmán. Asimismo, afirmaban que la participación en el asesinato de 'Uṭmān estaba justificada dado que el tercer califa había incurrido en innovaciones; también estaba justificado haber derramado la sangre de Ṭalḥa, al-Zubayr y sus partidarios el día de

IJ, p. 434; Pons, n° 167 y p.405. De Zaragoza, pero muerto en Córdoba, fue autor de una *Fahrasa*.

(169) V. 2.3., final.

(170) V. el estudio de Ávila, M^a L., "El método historiográfico de Ibn al-Abbār", *EOBA.I*, pp. 555-83.

(171) V. Ibn 'Abd al-Barr, *Ŷāmi' bayān al-'ilm* (2 vols. en 1, Beirut 1398/1978), II, 195.

(172) V. mi edición, trad. y estudio del *Kitāb al-bida'* de Ibn Waḍḍāḥ (Madrid 1988), pp. 92-119.

(173) V. El 2, s.v. (L. Veccia Vaglieri).

la batalla del Camello, así como la sangre de los partidarios de Mu'āwīya por tratarse de rebeldes y de transgresores del Libro de Dios y de la *sunna* del Profeta. Puesto que dicha conducta estaba justificada, 'Alī no debería haber aceptado el arbitraje, sino que debería haber continuado la lucha hasta el final. Ante el argumento de que el propio Corán menciona la necesidad de recurrir a árbitros en algunos casos (IV, 39/35 y V, 1-3/1-2), ellos replicaban que todas aquellas cuestiones para las que existe una decisión (*ḥukm*) por parte de Dios no pueden ser sometidas a arbitraje y que Dios ha dejado muy claro cuál debe ser la conducta con los rebeldes en Corán XLIX, 9: "Si dos grupos de creyentes se combatiesen, ¡imponed la concordia entre ambos! Si uno de ellos persistiese en contra del otro, ¡combatid al que persiste hasta que se incline delante de la orden de Dios!" (174), así como en Corán VIII, 40/39: "¡Combatidlos hasta que no exista tentación y sea la religión toda de Dios!". Puesto que Mu'āwīya ni se había arrepentido ni vuelto a la obediencia de Dios, estaba claro que se le debían aplicar esos versos del Corán, entendidos como *ḥukm* de Dios con respecto a ellos. Y los hombres no pueden cambiar el juicio de Dios (*lā ḥukma illā li-llāh*) (175). En suma, los ḥarūrīs se caracterizaron por su actitud rigorista en lo relativo al *imāmato*.

La segunda acusación formulada contra al-Ṭalamankī está en estrecha relación con la de ser *ḥarūrī*. Al decir que propugnaba que se debía dar muerte a los musulmanes "virtuosos" (*ṣāliḥūn*), tal vez lo que se quiere decir en realidad era que él propugnaba que se debía dar muerte a una serie de personas que para al-Ṭalamankī eran pecadores, pero que eran vistas por los demás y, en concreto, por sus acusadores como virtuosas. Lo que no queda claro es si la referencia es al pasado (es decir, 'Uṭmān, Ṭalḥa, Mu'āwīya, etc.) o también al presente (es decir, algunos de los reyes de taifas y/o alfaquíes, por ejemplo (176)). Otra posibilidad es que propugnase combatir a los malvados (innovadores o infieles) sin conceder importancia al hecho de que durante el combate se podía dar muerte a gente virtuosa.

En suma, se le vino a acusar de seguir las doctrinas de los primeros jāriyīs en lo que a su rigorismo se refiere, consistente sobre todo en propugnar que se diese muerte a aquellos musulmanes que él consideraba habían incurrido en rebeldía contra Dios. Pero antes de analizar lo que de verdad pudo haber en estas acusaciones, veamos quiénes fueron los participantes en el proceso.

(174) Trad. J. Vernet (Madrid 1963).

(175) V. Hawting, G., "The significance of the slogan *lā ḥukma illā li-llāh* and the references to the *ḥudūd* in the traditions about the *fitna* and the murder of 'Uthmān", *BSOAS* 41 (1978), pp. 452-63.

(176) Cf. apartado 2.2., nº 4, de donde tal vez podría deducirse que había desautorizado a los poderosos de su época como *kuffār* (infieles) o como *mubtadi'ūn* (innovadores). De un contemporáneo suyo, el masarrí Ismā'īl al-Ru'aynī, se decía que "consideraba la tierra toda como tierra de infieles cuya sangre era, por tanto, lícito derramar": v. Ibn Ḥazm, *Fiṣal*, IV, 151, trad. Asín, *Abenházam*, V, 93 y cf. Fierro, *Heterodoxia*, pp. 167-8.

2.2. Sabemos que los testigos contra al-Ṭalamankī fueron quince, contándose entre los alfaquíes y las gentes ilustres (*nubahā*) de Zaragoza. Estos testigos le acusaron ante el cadí de Zaragoza, Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. Furtūn, Abū ‘Abd Allāh (177), en el año 425/1033, diciendo que era *ḥarūrī, saffāk al-dimā* (derramador de sangre) y que *waḍa’a l-sayf (fī) (178) ṣāliḥī l-muslimīna*. La forma más frecuente de hacer referencia a las acusaciones por ellos lanzadas es la de que testimoniaron contra al-Ṭalamankī acusándolo de *jilāf/mujālafat al-sunna*. Se nos han conservado los nombres de algunos de ellos.

1) al-Ḥasan b. Muḥammad b. Hālis al-Azdī al-Muqri’, Abū ‘Alī, de Zaragoza, de quien ya hemos hablado como discípulo de al-Ṭalamankī.

2) Ibrāhīm b. ‘Isā b. Muzāhim al-Umawī, de Zaragoza. Actuó como muftí y testigo en el asunto de al-Ṭalamankī (179).

3) Ismā‘īl b. Aḥmad b. al-Mu‘allim al-Darrāy, de Zaragoza (180).

4) Muḥammad b. Rāfi’ b. Gīrbīb al-Umawī, de Zaragoza. Su acusación fue también de *jilāf al-sunna*, motivada porque al-Ṭalamankī se había mostrado inflexible con la gente de su época y de otras épocas y porque les había aplicado un nombre (181) (*ḷkuffār?*, *ḷmubtadi‘ūn?*) que les movió a perseguirle (*wa-dālika li-taṣaddudī-hi ‘alā ahl ‘aṣri-hi wa-gayri-him wa-iṭlāqi-hi ‘alay-him mā ḥaraka-hum li-muṭālabati-hi*) (182).

5) Rāfi’ b. Naṣr b. Gīrbīb, sobrino (hijo de un hermano) del anterior. Si Ibn al-Abbār le dedicó una biografía independiente, no se ha conservado (183). Aparece mencionado en las biografías de otros de los acusadores (184), ya que éstos se reunieron en su casa y allí escribieron el documento en el que consignaron sus testimonios.

6) Sawwār b. Muḥammad b. Sawwār, de Zaragoza (185).

7) Yaḥyà b. Muḥammad b. Hālis (hermano de al-Ḥasan) (186).

Poco es lo que podemos deducir del material biográfico acerca de los acusadores de al-Ṭalamankī. De los siete nombres que conocemos, tres (nºs 2, 4, 5) llevan la *nisba* "al-Umawī", tratándose con toda probabilidad de *mawlās* de los omeyas.

(177) IA, nº 420; IA(C), nº 1071. Ibn al-Abbār especifica que no sabe que tenga *riwāya*: parece que se le recuerda tan sólo por su participación en el asunto de al-Ṭalamankī.

(178) En el texto *‘alā* (IA, nº 420).

(179) IA(C), nº 345.

(180) IA(C), nº 472.

(181) Para esta traducción me baso en Dozy, R., *Supplement aux dictionnaires arabes* (Leiden 1881), s.v.

(182) IA, nº 421; IA(C), nº 1072.

(183) Su biografía está recogida en IB(C), nº 427, razón por la cual Ibn al-Abbār no debió considerar necesario repetirla en la *Takmila*.

(184) V. IA(C), nº 472; IA, nº 421; IA(C), nº 1072.

(185) IA(A), nº 2669.

(186) IA(A), nº 2748.

2.3. Los testimonios fueron presentados al cadí Ibn Furtūn, quien testificó ante sí mismo que los testigos debían ser rechazados (*ašhada 'alà nafsi-hi bi-isqāṭ al-šuhūd*), desestimó sus testimonios, "aunque eran quince de entre los alfaquíes y los *nubahā'* de Zaragoza", sometiendo a ese grupo, lleno de indignación por lo que le habían hecho a al-Ṭalamankī y exculpándolo de lo que le habían acusado y atribuido; certificó esto bajo su responsabilidad (*wa-asýala bi-dālika 'alà nafsi-hi*) en el año 425/1034 (187).

La decisión del cadí estaba respaldada por los dictámenes emitidos por los alfaquíes *mušāwarūn* consultados, que declararon falsos los testimonios emitidos contra al-Ṭalamankī acusándolo de ser *mujālif al-sunna* y de *ḥarūrī 'alà jilāf al-sunna*. Estos alfaquíes fueron:

1) 'Abd Allāh b. Sa'īd b. 'Abd Allāh al-Lajmī, de Zaragoza (188).

2) 'Abd Allāh b. Ṭābit b. Sa'īd b. Ṭābit b. Qāsim b. Ṭābit b. Hazm, Abū Muḥammad, al-'Awfī, de Zaragoza. Transmitió el *Kitāb al-Dalā'il* de su antepasado Qāsim b. Ṭābit (189). El texto árabe dice: "*šāwara-hu l-qādī ... fīmā šuhida bi-hi 'alà ... al-Ṭalamankī min kawni-hi ḥarūriyyan 'alà jilāf al-sunna fī yamā'a ma'a-hu kāna huwa ra'sa-hum wa-šadra-hum wa-l-musammā fī-him awwal al-yamā'a*". No acabo de ver claro a quien se refiere la última parte. Ibn Ḥamādī la refiere a Ibn Ṭābit, es decir, Ibn Ṭābit habría estado al frente del grupo de los consultados, siendo su jefe y el primero de ellos; en otras palabras, habría sido el jefe de la *šūrā*, pero ¿por qué no llamarla así y utilizar en cambio *al-yamā'a*? La interpretación correcta en mi opinión es que la última parte se refiere a al-Ṭalamankī, por lo que hay que traducirla de la siguiente manera: "El cadí Ibn Furtūn consultó a Ṭābit en lo referente a la acusación que se había formulado contra al-Ṭalamankī de ser *ḥarūrī* contrariamente a la *sunna* y de estar al frente de un grupo que había con él, siendo él su jefe y llamándosele el primero de la comunidad". Las implicaciones doctrinales de esta segunda posibilidad saltan a la vista y sobre ellas hemos de volver. Este 'Abd Allāh desestimó los testimonios de los que se habían confabulado contra al-Ṭalamankī (190).

3) 'Abd al-Šamad b. Muḥammad b. Jašīb, de Zaragoza (191).

4) Muḥammad b. Yaḥyà b. Muḥammad al-Tuḡībī, de Zaragoza (192).

(187) IA, n° 420; IA(C), n° 1071. V. también IA(C), n° 472: "*fa-asqaṭa šahādata-hum wa-saýyala 'alà nafsi-hi bi-dālika*" en el mes de yūmādā al-ūlā de ese año, así como IA, n° 421 e IA(C), n° 1072.

(188) IA(C), n° 1960.

(189) V. sobre esta importante familia de la Marca Superior, de origen beréber, Molina y Ávila, art. cit., pp. 89-91.

(190) IA, n° 1292; IA(C), n° 1954.

(191) IA(A), n° 2160.

(192) IA, n° 425; IA(C), n° 1076.

5) Sa'īd b. Muhammad b. 'Abd al-Raḥīm, de Zaragoza (193).

6) Yūnus b. Yūsuf b. Muḥammad, de Zaragoza (194).

Recuérdese lo dicho respecto al personaje citado en el apartado 1.5., nº 33. También hay que mencionar a Husayn b. Ismā'īl b. Husayn al-Gifārī, de Zaragoza y uno de sus *shuhūd* (testigos profesionales). Ibn al-Abbār vio su nombre con la letra de Abū l-Ḥakam b. Gašilyān "en la copia del documento en el que se dejaba constancia del veredicto de inocencia de Abū 'Umar al-Ṭalamankī y de la desestimación de los testimonios de quienes le habían atribuido ir en contra de la Tradición" (*fī nusjat al-'aqd al-murtasam bi-barā'at Abī 'Umar al-Ṭalamankī wa-isqāṭ šahādat allādīna nasabū-hu ilā mujālafat al-sunna*) (195).

En 425/1034 era señor de Zaragoza Yahyà b. Mundir al-Tuḡībī (412/1021-427/1036) (196); su hijo Mundir, el futuro Mundir II Mu'izz al-Dawla al-Manšūr (asesinado en 430/1038), aparece en las monedas desde 419/1029, posiblemente al ser nombrado sucesor. En las monedas acuñadas en 419/1029 los tuḡībīs reconocen al califa 'abbāsī; en 423/1032 reconocen al omeya Hišām III al-Mu'tadd bi-llāh refugiado en Lérida; durante el reinado de Mundir II las monedas no mencionan a ningún califa. Se pregunta Viguera: "¿Quiso desprenderse incluso de este símbolo de dependencia? Acaso pueda relacionarse todo ello y en esta línea entenderse que la causa manejada por su asesino fuera que Mundir no reconocía al falso Hišām II proclamado como tal por la taifa de Sevilla".

2.4. Los autores que se han ocupado de este proceso han vertido diversas opiniones al respecto.

Asín (197) dice escuetamente: "Parece que fue perseguido por su doctrina teológica, análoga a la de una herejía jāriyī, en Zaragoza, donde pasó los últimos años de su vida".

Por su parte, Urvoy da una información bastante confusa acerca del proceso contra al-Ṭalamankī; su interpretación parece centrarse en la actividad intelectual de al-Ṭalamankī. Así, dice (los puntos interrogativos son míos): "... de son séjour en Orient, al-Ṭalamankī a ramené certaines idées sur le *fiqh* (?) (on sait par ailleurs qu'il s'agit de son intérêt pour les *uṣūl* et dont témoigne son *wuṣūl ilā ma'rifat al-uṣūl*) qui ont scandalisé certains *fuqahā'* de Saragosse, lors de son séjour dans cette ville. Ceux-ci, au nombre de quinze (et dont la *Takmila* désigne nomément neuf (?), plus un indirectement, par consultation (?)), lui intentèrent un procès pour être "sorti de la communauté" (?). Contre ces accusateurs, se dressèrent d'autres *fuqahā'* de la ville, et le cadī de celle-i déclara al-Ṭalamankī inno-

(193) IA(A), nº 2632.

(194) IA(A), nº 2835.

(195) IA(C), nº 728.

(196) Me baso en el estudio de Viguera, M^a J., *Aragón musulmán* (Zaragoza 1981), pp. 134-44, especialmente p. 143, donde corrige la cronología de Mundir II generalmente aceptada, recogida entre otros por Turk, A., *El Reino de Zaragoza en el siglo XI de Cristo (V de la Hégira)* (Madrid 1978), pp. 51-6 y por Wassersstein, op.cit., p. 94.

(197) *Abenházam*, I, 100.

cent...." (198). Ningún comentario sobre la acusación de que al-Ṭalamankī era *ḥarūrī*.

Más recientemente, Wasserstein ha hecho referencia al caso diciendo (los puntos de interrogación son míos) (199): "In 425/1034 he was accused of heresy. In spite of his very advanced age (he was already over eighty at this time) he seems to have been punished for this (?), although, thanks to the intervention of the *qāḍī* of Ṭalamanka (?), he avoided a death penalty (?), and he survived for another four years thereafter. The number of his pupils, and the influence which he might exert upon them, may have increased the desirability of prosecuting him".

Mayor interés, rigor y profundidad tiene el estudio de Ibn Ḥamādī. Por un lado, pone de relieve que el caso del proceso contra al-Ṭalamankī es un excelente ejemplo del valor de los diccionarios biográficos como fuentes, ya que es precisamente una obra del género (la *Takmila* de Ibn al-Abbār) la única que ha conservado la información al respecto: ni las crónicas históricas ni las compilaciones jurídicas (como los *Aḥkām* de Ibn Sahl o el *Mi'yār* de al-Wanṣarīsī) mencionan este asunto (200). Pasa revista con bastante detalle a los pormenores del proceso; según él, la mención del cadí Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Furtūn es un error, ya que se trataría en realidad de Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Fūrtīš (201). Debería haber especificado a cuál de los posibles "Muḥammad b. Fūrtīš" se refiere, ya que hay varios como puede comprobarse consultando el cuadro genealógico de la familia elaborado por Molina y Ávila. Según dicho cuadro, podría tratarse tanto de los n.ºs 7 y 10 (el primero corresponde al mencionado en 1.5., n.º 25). Aunque la posibilidad de una confusión debe tomarse en consideración, me inclino a pensar que no es tal, ya que parece lógico suponer que Ibn al-Abbār la habría advertido y hecho por consiguiente algún comentario al respecto. No sólo no lo hace, sino que tiene entradas separadas para cada uno de esos personajes (202). Ibn Ḥamādī sí llama la atención sobre la acusación de *ḥarūrī*, ya que parece implicar que nuestro personaje habría pertenecido al jāriyismo, secta ésta que en el s.V/XI apenas si tenía presencia en al-Andalus y ello entre los "nuevos" beréberes como los birzālīs (203). Por otro lado, la formación recibida por al-Ṭalamankī aparece, según Ibn Ḥamādī, como plenamente dentro de los cauces tradicionales (204), tal y como se

(198) Cito en esta ocasión la versión original francesa, pp. 131-2, que corresponde a la (pésima) traducción española, pp. 151 y cf. pp. 126-7.

(199) Ob.cit., pp. 179-80.

(200) Art.cit., p. 8. Sin embargo, no se detiene a analizar las fuentes de Ibn al-Abbār.

(201) Art.cit., p. 11.

(202) V. IA(C), n.ºs 1058, 1071.

(203) V. al respecto Fierro, *Heterodoxia*, p. 172, así como Ibn Ḥazm, *Fīṣal*, IV, 144-6, trad. Asín Palacios en *Abenḥázam*, V, 72-8.

(204) Señala por ejemplo que al-Ṭalamankī es uno de los transmisores más importantes del *Muwaṭṭa'*, según se puede comprobar en los *fahāris* del cadí 'Iyāḍ y de Ibn 'Aṭīyya.

deduciría de sus transmisiones y de las obras por él compuestas (cf. en cambio mis consideraciones al final del apartado 1.6.). En su opinión, lo que fue realmente determinante en la postura de al-Ṭalamankī fue su oposición a los *aṣḥāb al-bidaʿ/al-ahwāʿ*, pues habría contemplado su condena a muerte incluso cuando formaban parte de los *ṣāliḥī l-muslimīna*. La acusación de *ḥarūrī* no debería ser tomada pues como acusación de "jāriyismo" en el sentido de secta propiamente dicha, sino en su sentido primero, es decir, como una manera de indicar su oposición sin paliativos (*taṣaddud*) a los innovadores. En suma, al-Ṭalamankī no habría sido acusado de ser jāriyī desde un punto de vista doctrinal (a saber, en cuanto a su profesión de fe, doctrina jurídica y postura política), sino por su rigor (*ṣidda*) similar al de los jāriyīs. De lo que se trata pues es de averiguar contra qué o quienes se dirigía esa oposición y ese rigor de al-Ṭalamankī: ¿contra las desviaciones morales?, ¿contra el clima que predominaba durante la época de los reinos de taifas?, ¿contra los alfaquines mundanos más preocupados por las cosas de este mundo que por la religión, actitud ésta que fue la que determinó la actividad de al-Gazālī cuya vida transcurre medio siglo después de la muerte de al-Ṭalamankī? Fuese lo que fuese, al-Ṭalamankī estaba en contra de lo que para él eran innovaciones perniciosas en la sociedad andalusí, pero frente a los demás mālikīs, propugnaba que había que combatir esas innovaciones con la espada. En suma, al-Ṭalamankī sería el Abū ʿImrān al-Fāsī (205) de al-Andalus.

2.5. En mi opinión, para entender el proceso contra al-Ṭalamankī hay que reconstruir lo que debió de ser su doctrina sobre el imāmato (206).

El califato omeya fue abolido por los Banū ʿYahwar en el año 422/1031, tras un periodo en el que se alternaron e incluso coexistieron varios califas. Tras la abolición, los diversos reyes de taifas o bien reconocieron (de forma más teórica que real) al califa ʿabbāsī o bien a algún pretendiente omeya, destacando entre ellos el falso Hišām II, proclamado por los ʿabbādīs en 414/1023. Ibn ʿYahwar, por su parte, fue elegido *ṣayj al-ʿyamāʿa* (207).

Ibn Ḥazm reaccionará ante esta situación elaborando su conocido legitimismo omeya (208) y algunos andalusíes (sobre todo poetas)

(205) V. sobre este destacado alfaquí mālikī de Ifrīqiya Idris, H.R., "Deux maîtres de l'école juridique Kairouanaise sous les Zirides", *AIEO* XIII (1955), pp. 42-60.

(206) Es una lástima que no se haya conservado la obra que Abū l-Walīd al-Bāʿī compuso sobre *uṣūl al-diyānāt*, pues sabemos que en ella trataba la cuestión del imāmato: v. A.M.Turki, *Polémiques entre Ibn Ḥazm et Bāgī sur les principes de la loi musulmane* (Argel s.d.), pp. 324-5. Una panorámica de las doctrinas relativas al imāmato que estaban en circulación en al-Andalus en época de al-Ṭalamankī se puede encontrar en Ibn Ḥazm, *Fiṣal*, IV, 72-131, trad. Asín, *Abenházam*, V, 7-48.

(207) V. Ibn al-Jaṭīb, *Kitāb aʿmāl al-aʿlām* (ed. E. Lévi-Provençal, 2ª ed., Beirut 1956), p. 147.

(208) V. Turki, A.M., "L'engagement politique et la théorie du califat d'Ibn Ḥazm

parecen haber creído en el derecho de los ḥammūdīs al califato por su parentesco con el Profeta (209). Pero la mayor parte de los ulemas parece haberse limitado a aceptar la situación existente (ausencia de un califa unánimemente reconocido por la toda la comunidad musulmana) sin pretender cambiarla, al menos hasta que la caída de Toledo en manos cristianas obligó a un replanteamiento.

Al-Ṭalamankī parece haber sido sospechoso de propugnar otra solución. Cuando tiene lugar su proceso (año 425/1034), la dinastía tuŷībī parece que todavía sigue reconociendo al último califa omeya de Córdoba, Hišām III, refugiado en Lérida. Sabemos que las gentes de esa ciudad solicitaron la opinión de al-Ṭalamankī: tal vez fue en algo relativo a la cuestión califal y si recordamos que entre los acusadores de al-Ṭalamankī hay clientes omeyas, podemos también formular la hipótesis de que ello fue porque en su respuesta al-Ṭalamankī no se mostró favorable a la dinastía omeya. A partir de esta hipótesis y de los otros datos de que disponemos, creo que no es aventurado suponer que la solución de nuestro personaje a la cuestión del imāmato era que el *imām* debe ser el mejor musulmán de la comunidad, liberando así la institución califal de las ataduras de la genealogía (*nasab*) (210). En este sentido parece que hay que entender la acusación de ser *ḥarūrī*, formulada por sus enemigos con objeto de descalificar una postura que no era únicamente la de la secta jāriŷī: sabemos por ejemplo que el teólogo aš'arī y alfaquí mālikī al-Bāqillānī fue acusado de mantener esa postura (211). Hemos visto que la acusación de que propugnaba dar muerte a los "virtuosos" de entre los musulmanes (*yarā wad' al-sayf fī šāliḥī l-muslimīna*) está en relación con la acusación anterior de jāriŷismo: el rigorismo moral de al-Ṭalamankī, su encendida oposición a la degradación de la época y sus virulentos ataques contra los innovadores le habrían llevado, según sus acusadores, a declarar lícito dar muerte a los musulmanes que él consideraba habían incurrido en rebeldía contra Dios y su religión y que eran en cambio "virtuosos" desde el punto de vista de sus acusadores. Hay un pasaje conservado por Ibn 'Idāri que tal vez podría ponerse en relación con este punto: durante el gobierno de 'Abd al-Raḥmān Sanchuelo, el cadí Ibn Dakwān se mostró reticente frente a quienes propugnaban, con objeto de acabar con el 'āmirī, lanzar el ejército contra la *ŷamā'a* de Córdoba, pues

(384/994-456/1064)", *BEO* XXX (1978), pp. 221-51.

(209) V. Makki, M. 'A., "al-Tašayyu' fī l-Andalus", *RIEEI* II (1954), pp. 93-149.

(210) No debió ser el único. Por ejemplo, del cadí Ibn García se dice que solía repetir la aleya "El más noble de vosotros a los ojos de Dios es el que es más piadoso": v. al respecto Granja, F. de la, "Ibn García, cadí de los califas ḥammūdīs (Nuevos datos para el estudio de la *šū'ūbiyya* en al-Andalus)", *Al-Andalus* XXX (1965), pp. 63-78, pp. 75-6.

(211) V. Ibn Ḥazm, *Fiṣal*, IV, 126-9, trad. Asín, *Abenházam*, V, 21-5; Turki, "L'engagement politique", p. 88. Cf. sin embargo el estudio de Ibish, Y., *The political doctrine of al-Baqillani* (Beirut 1966) y Abel, A., "Le chapitre sur l'imāmat dans le *Tamhid* d'al-Bāqillānī", *Le shi'isme imāmīte* (Paris 1970), pp. 55-67, donde no aparece semejante idea.

entre ellos había gentes virtuosas (*ṣāliḥūn*) y que no habían incurrido en pecado (212).

Ese rigorismo moral de al-Ṭalamankī pudo verse influido por doctrinas jāriḡīes, aunque en mi opinión debe ser puesto en relación con sus ideas ascético-místicas. Si el pasaje señalado en el apartado 2.3., nº 2, está bien interpretado, alrededor de al-Ṭalamankī se había formado un grupo de seguidores (*ḡamā'a*), siendo él su jefe espiritual y llamándosele "el primero de la comunidad" (*awwal al-ḡamā'a*). El término *ḡamā'a* parece haber sido utilizado para designar la comunidad musulmana de al-Andalus, como hemos visto en el caso de Ibn Ḣahwar.

El punto de partida de al-Ṭalamankī debió ser un deseo de perfeccionamiento espiritual sin pretensiones al poder político. Pero una vez que se emprende ese camino, el resultado puede ser la rebelión contra el poder constituido: piénsese en el caso de Ibn Barraḡān (213) y en el de Ibn Qasī, discípulo de Ibn al-'Arīf (214). A pesar de que el silencio de las fuentes no ofrece ninguna evidencia al respecto, pienso que los alfaquíes que acusaron a al-Ṭalamankī debieron contar con el apoyo del emir tuḡībī. Si ello fue así, tendríamos un caso ejemplar de un cadī apoyando y exculpando a un ulema que ha empezado a ser visto como peligroso por el poder político, aunque también es cierto que al-Ṭalamankī, tras la declaración de inocencia, abandonó Zaragoza, posiblemente por no tener garantías de que el proceso no pudiese volver a ser incoado.

2.6. Concluyendo, creo que para entender el proceso contra al-Ṭalamankī hay que tener en cuenta fundamentalmente dos aspectos:

a) la actividad intelectual de al-Ṭalamankī, dirigida a la renovación del Islam peninsular mediante la introducción de nuevas disciplinas y el desarrollo de las ya conocidas, despertó la enemiga de ciertos sectores del mundo de los ulemas incapaces de reconocerse en el Islam que se les proponía. El elemento más perturbador debió residir en sus concepciones místicas: la defensa de los milagros de los santos era vista por ciertos sectores como una amenaza para la figura del profeta Muḡammad por lo que suponía de rivalidad para sus poderes especiales, al tiempo que como una innovación en las creencias predominantes hasta el momento, basadas en la absoluta separación entre Dios y el hombre, separación que ahora venían a salvar los santos. La acusación de ser ḡarūrī y de propugnar el combate a muerte y sin piedad contra los innovadores se puede interpretar como un intento de descalificar su rigorismo moral y sus ideales de perfección espiritual.

b) Pero las ideas místicas de al-Ṭalamankī también pudieron llevarle a dar una respuesta a la cuestión del imāmato que no era la propuesta en siglos anteriores en el al-Andalus omeya y que bien pudo ser que el *imām*

(212) *al-Bayān al-Muḡrib*, t. III (ed. E. Lévi-Provençal, París 1930), p. 67.

(213) V. Nwya, "Notes sur quelques fragments inédits de la correspondance d'Ibn al-Arīf avec Ibn Barraḡān", *Hespéris* 1956, pp. 217-21 sobre las pretensiones al imāmato de Ibn Barraḡān.

(214) V. Dreher, J., "L'imāmat d'Ibn Qasī à Mértola (automne 1144-été 1145) Légitimité d'une domination soufie?", *MIDEO* 18 (1988), pp. 153-210.

debe ser el mejor musulmán de la comunidad, liberando así a la institución califal de las ataduras de la genealogía. Si ésta fue su doctrina, era tal que bien pudo dar lugar a la acusación de jāriyismo, doctrina que se caracteriza por resolver de esa manera el problema del imamato. Hemos visto que alrededor de al-Ṭalamankī parece haberse formado un grupo de seguidores a modo de comunidad (*ḡamā'a*), cuya jefatura le era reconocida, recibiendo el nombre de "el primero de la comunidad" (*awwal al-ḡamā'a*). Si el texto en el que me baso está bien interpretado, tendríamos aquí un precedente del camino que seguirán más tarde Ibn Barraḡān e Ibn Qasī.

Relación de las siglas correspondientes a las fuentes consultadas.

- D = AL-DABBĪ, *Buḡyat al-multamis*, ed. F. Codera y J. Ribera, Madrid 1884-5 (BAH III)
- DM = IBN FARHŪN, *al-Dībāy al-mudhab*, 2 vols., El Cairo 1972
- DT = AL-MARRĀKUŠĪ, *al-Dayl wa-l-takmila*, vol. I, ed. M. Ibn Šarīfa, Beirut s.d.; IV, ed. I. 'Abbās, Beirut s.d.
- H = AL-HUMAYDĪ, *Yaḡwat al-muqtabis*, ed. M. Ibn Tāwīt, El Cairo 1372 H.
- Ḥuṣn* = AL-SUYŪṬĪ, *Ḥuṣn al-muḡāḡara fī ajbār Miṣr wa-l-Qāhira*, 2 vols. El Cairo 1967-8
- IA = IBN AL-ABBĀR, *al-Takmila li-kitāb al-Šila*, ed. F. Codera, Madrid 1887-9 (BAH V-VI)
- IA(A) = IBN AL-ABBĀR, *al-Takmila li-kitāb al-Šila*, ed. M. Alarcón, Madrid 1915
- IA(C) = IBN AL-ABBĀR, *al-Takmila li-kitāb al-Šila*, ed. 'I. al-Ḥusaynī, El Cairo 1955
- IB = IBN BAŠKUWĀL, *Kitāb al-šila*, ed. F. Codera, Madrid 1882-3 (BAH I-II)
- IB(C) = IBN BAŠKUWĀL, *Kitāb al-šila*, ed. 'I. al-'Aṭṭār, El Cairo 1955
- 'Ibar = AL-ḌAHABĪ, *al-'Ibar fī jabar man gabar*, 5 vols., Kuwait 1960
- IF = IBN AL-FARADĪ, *Ta'rīj 'ulamā' al-Andalus*, ed. F. Codera, Madrid 1891-2 (BAH VIII)
- IJ = IBN JAYR, *Fahrasa*, ed. F. Codera y J. Ribera, Zaragoza 1893 (BAH IX-X)
- IZ = IBN AL-ZUBAYR, *Šilat al-šila*, ed. E. Lévi-Provençal, Rabat 1937
- Lisān* = IBN ḤAYĀR, *Lisān al-mizān*, 5 vols., Beirut 1971
- Mizān* = AL-ḌAHABĪ, *Mizān al-i'tidāl*, 4 vols., Beirut s.a.
- NT = AL-MAQQARĪ, *Nafḡ al-ṭīb*, ed. I. 'Abbās, 8 vols., Beirut 1968
- Šaḡarāt* = IBN AL-'IMĀD, *Šaḡarāt al-ḡahab fī ajbār man ḡahab*, 4 vols., Beirut s.a.
- SD = AL-ḌAHABĪ, *Siyar a'lām al-nubalā'*, varios editores, 23 vols., Beirut 1985
- TH = AL-ḌAHABĪ, *Taḡkirat al-ḡuffāz*, 4 vols., Hyderabad 1968-70
- TM = 'IYĀD, *Tartīb al-madārik*, varios editores, 8 vols., Rabat s.d.-1983
- WS = AL-ŠAFADĪ, *al-Wāfī bi-l-wafayāt*, varios editores, 22 vols., Wiesbaden 1962-83.